

UNIVERSIDAD CENTRAL
VICERRECTORÍA ACADÉMICA
ESCUELA DE EDUCACIÓN

TEMA

**INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE UN GRUPO DE
PERSONAS ESTUDIANTES DE SEXTO AÑO DEL CENTRO
EDUCATIVO MANUEL ORTUÑO BOUTIN
PERTENECIENTE AL CIRCUITO 02 DE LA DIRECCIÓN
REGIONAL DE EDUCACION LOS SANTOS DURANTE EL I
SEMESTRE DEL 2025**

**MODALIDAD DE TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE BACHILLERATO EN CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN CON ÉNFASIS EN I Y II CICLO BILINGÜE**

SUSTENTANTE

SARA EUGENIA UMAÑA RETANA

TUTORA

GLENDA MORA QUIRÓS

SEDE CENTRAL JULIO, 2025

Agradecimientos

Agradezco profundamente primero a Dios, quien me ha dado la fortaleza y sabiduría necesarias para culminar esta importante etapa en mi carrera. A mis profesores, por compartir sus conocimientos, brindarme su apoyo incondicional y ser guías fundamentales a lo largo de este camino académico. Y, sobre todo, a mi familia, por su amor, comprensión y constante apoyo en cada momento; sin ellos, este logro no habría sido posible.

Dedicatoria

A mi hijo Nicolás, quien ha sido mi mayor motivación para culminar esta etapa de mi carrera. Gracias por enseñarme, sin saberlo, el verdadero significado del amor y la entrega.

A mi esposo, por apoyarme siempre en cada decisión, por creer en mí incluso en los momentos más difíciles y por estar a mi lado de forma incondicional durante esta etapa. Gracias por ser mi fuerza, mi compañero y apoyo.

A mis padres, por ser el reflejo más puro de esfuerzo, sacrificio y amor incondicional. Gracias por enseñarme, no solo con palabras, sino con el ejemplo de sus vidas, que los sueños se construyen con dedicación, constancia y fe. Cada uno de sus sacrificios, silencios y desvelos fue una semilla que hoy florece en este logro. Me enseñaron a no rendirme, a trabajar con humildad y a caminar con firmeza, incluso en los momentos más inciertos. Esta meta alcanzada es también el fruto de todo lo que ustedes sembraron en mí con tanto amor.

Resumen ejecutivo

El presente estudio titulado “Influencia de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de estudiantes de sexto año del centro educativo Manuel Ortuño Boutin” aborda una problemática creciente en el ámbito escolar que es el aumento del acoso escolar y sus consecuencias negativas en el ambiente y rendimiento académico de los estudiantes. Datos oficiales del Ministerio de Educación Pública reflejan un preocupante incremento de casos de violencia estudiantil, lo cual señala una posible relación con la falta de educación emocional en las escuelas.

La educación emocional, entendida como el desarrollo de habilidades para reconocer, manejar y expresar adecuadamente las emociones propias y ajenas, es esencial para el bienestar integral del estudiante y contribuye no solo a su salud mental y social, sino también al desempeño académico. Algunos estudios internacionales y nacionales avalan que aquellos estudiantes con una educación emocional sólida presentan mayor optimismo, flexibilidad y capacidad para resolver conflictos, lo que favorece la adaptación escolar y reduce los conflictos y el estrés.

En esta propuesta, se analiza cómo incide la educación emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de sexto año del Centro Educativo Manuel Ortuño Boutin durante el primer semestre del 2025. Se busca identificar el perfil socioemocional del grupo, evaluar las estrategias docentes para promover la educación emocional y determinar el nivel de conocimiento de los profesores sobre esta temática.

Los antecedentes revisados destacan el impacto de un clima escolar positivo y la incorporación de programas que mejoren las habilidades socioemocionales, favorezcan la convivencia y potencien el aprendizaje. Sin embargo, también se identifican limitaciones, como la falta de comprensión del concepto por parte de docentes y estudiantes, y la variabilidad en el establecimiento de programas emocionales.

Se proyecta que el estudio genere conciencia sobre la educación emocional como herramienta fundamental para el desarrollo humano integral y la mejora del rendimiento académico, además de promover competencias clave para la convivencia y el bienestar escolar.

Esta investigación se elaboró bajo un enfoque mixto, el cual permitió integrar datos cuantitativos y cualitativos para ofrecer una comprensión integral del fenómeno estudiado. Este enfoque fue elegido debido a la complejidad del contexto educativo y la naturaleza humana del objeto de estudio, lo cual favoreció combinar la riqueza interpretativa del método cualitativo con la precisión del análisis cuantitativo.

Se adoptó un diseño de investigación descriptiva para identificar y caracterizar las percepciones, prácticas y conocimientos sobre la educación emocional, tanto en docentes como en estudiantes. Las fuentes de información empleadas fueron cuidadosamente seleccionadas por su confiabilidad y se clasificaron en primarias, secundarias y terciarias para garantizar la solidez teórica y empírica del estudio.

La población estuvo conformada por estudiantes de sexto grado y sus docentes, debido a que este nivel representa una etapa clave en el desarrollo socioemocional y

académico. La muestra fue seleccionada mediante un muestreo intencionado, dada la naturaleza unidocente del centro educativo y las características particulares del grupo de sexto año. Las variables de análisis fueron claramente definidas a nivel conceptual, operacional e instrumental, y se abordaron aspectos como el nivel de inteligencia emocional, las estrategias de mediación docente y el conocimiento pedagógico sobre el tema.

Para la recolectar los datos, se utilizó una encuesta escrita como técnica de investigación de campo, y una guía de preguntas estructurada como instrumento, diseñada para captar tanto información medible como cualitativa. Mediante esta herramienta se obtuvieron datos sobre la autopercepción emocional de los estudiantes, la aplicación de estrategias docentes y las competencias emocionales de los educadores.

Los resultados evidencian la importancia de fortalecer la educación emocional dentro del aula mediante una formación docente continua, estrategias pedagógicas más estructuradas y un ambiente de confianza emocional.

En conclusión, la propuesta aporta evidencia relevante sobre cómo la educación emocional influye directamente en el clima escolar, las relaciones interpersonales y el rendimiento académico y sugiere la necesidad de integrar esta dimensión como un eje transversal en el currículo escolar.

Contenido

Agradecimientos.....	2
Dedicatoria.....	3
Resumen ejecutivo.....	4
CAPÍTULO I.....	11
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	11
1. Objetivos.....	15
1.1 Objetivo general.....	15
1.2 Objetivos específicos.....	15
Antecedentes.....	16
2.1 Antecedentes nacionales.....	16
2.2 Antecedentes internacionales.....	19
Proyecciones y limitaciones.....	22
3.1 Proyecciones.....	22
3.2 Limitaciones.....	22
CAPÍTULO II.....	24
MARCO TEÓRICO.....	24
Marco teórico.....	25
Las emociones.....	26

Inteligencia emocional	27
La empatía	28
Tipos de inteligencias.....	29
Autorregulación emocional.....	30
La educación emocional.....	31
Educación	32
Contexto familiar.....	33
La educación emocional en Costa Rica.....	34
Los docentes.....	35
Papel del sistema educativo.....	36
Rendimiento académico	38
Relación con las emociones	39
Estudiante	40
Motivación	41
Psicología	42
CAPÍTULO III	44
MARCO METODOLÓGICO	44
Enfoque de la investigación.....	45

Diseño de investigación	46
Fuente de información	47
Población.....	49
Muestra	50
Muestreo aleatorio simple:	51
Muestreo estratificado:	51
Muestreo por conglomerados:	51
Muestreo sistemático:	51
Muestreo no probabilístico:	52
Muestreo intencionado o dirigido:	52
Muestreo por cuotas	52
Muestreo por conveniencia:	52
Muestreo por juicio o criterio:	52
VARIABLES DE ANÁLISIS	53
Variables conceptuales:	53
Variables operacionales:	54
Variables instrumentales:	54
.....	55

Técnica.....	56
Instrumento	57
Guía de preguntas.....	59
Instrumento #1.....	61
Instrumento #2.....	63
Instrumento #3.....	66
Ética	67
CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE DATOS	69
Análisis de datos	70
Tabla #1.....	71
Tabla #2.....	72
Tabla #3.....	75
Tabla #4.....	80
CAPÍTULO V.....	84
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	84
Conclusiones.....	85
Recomendaciones	87
Referencias	89

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El incremento de casos de acoso escolar afecta el ambiente general de las instituciones. De acuerdo con las cifras de la Contraloría de Derechos Estudiantiles, este tipo de violencia encendió todas las alertas de las autoridades del Ministerio de Educación Pública en 2022, cuando se alcanzó un pico de 294 casos al año (Obispo, 2023).

Este fenómeno se traduce como una posible consecuencia ante la falta de la educación emocional, lo que refleja un aumento de situaciones de agresión y las afectaciones cognoscitivas en la comunidad estudiantil. Según Goleman (2005), los estudiantes que logran alcanzar su potencial académico son quienes encuentran un estado positivo y de fluidez que los atrae al aprendizaje.

En ese sentido, la educación emocional en la actualidad constituye una necesidad para afrontar problemas tanto de conducta como de aprendizaje.

La educación emocional en las escuelas es imprescindible para el desarrollo integral de los estudiantes, contribuyendo a su bienestar mental, social y académico. A medida que la sociedad avanza en la comprensión de las complejidades emocionales, es crucial que las escuelas se conviertan en entornos enriquecedores que no solo nutran el intelecto de sus estudiantes, sino también su bienestar emocional (Johnson, 2023, p.).

Cuando el ser humano se desarrolla en un ambiente adecuado, tiende a adaptarse mejor a cualquier contexto. Garaigordobil indica que “las personas emocionalmente inteligentes suelen ser más optimistas, flexibles y realistas. Además, resuelven sus problemas y afrontan el estrés, sin perder el control” (Pérez López y Gómez Hurtado, 2021, p.13). Dichas cualidades les permiten una capacidad de ajuste a los cambios y a las dificultades

cotidianas. Además, al manejar sus emociones de forma consciente, logran enfrentar la ansiedad y la resolución de conflictos sin perder el control, lo que favorece tanto su bienestar personal como sus relaciones interpersonales.

En definitiva, la inteligencia emocional se convierte en una herramienta clave para una vida más equilibrada y satisfactoria.

Día tras día, el ser humano experimenta vivencias en las cuales pone a prueba sus reacciones. La respuesta emocional puede traer consigo consecuencias favorables o desfavorables, dependiendo de la madurez con que se han gestionado las emociones. En este sentido, Bisquerra (2015) en Pérez y Gómez (2021) menciona que “los programas emocionales favorecen la adquisición de habilidades socioemocionales del alumnado: fomentan la capacidad de percibir, identificar, nombrar y comprender sentimientos propios y de los demás y favorecen las relaciones sociales, permitiendo que puedan desenvolverse en la sociedad” (p.13). Al centrarse en la enseñanza y el fortalecimiento de habilidades como la percepción, identificación, expresión y comprensión de las emociones, estos proyectos ayudan a los estudiantes a conocerse mejor a sí mismos y a empatizar con los demás. Esto, a su vez, mejora la calidad de sus relaciones sociales y les proporciona herramientas clave para interactuar de forma saludable y respetuosa.

Como antecedente de esta investigación, se halló un estudio de Cepal y la Unesco, elaborado en Morelia, México, donde se aplica la educación emocional en estudiantes de primaria durante la pandemia por COVID-19 en América Latina. En dicha fuente, con base

en Dussel, Ferrante y Pulfer (2020), se destaca la importancia del Influencia de la educación emocional en el desempeño escolar de los estudiantes de educación básica.

Del mismo modo, Huepe, Palma y Trucco (2022) proponen la implementación de estrategias remotas para mejorar el rendimiento académico infantil durante eventos emergentes, como la pandemia de COVID-19.

Estos estudios confirman los grandes beneficios de incorporar proyectos de educación emocional, ya que trabajarla “con el alumnado favorece la adquisición de habilidades socioemocionales y la creación de un clima positivo en el aula, así como la reducción de la conflictividad y el estrés del alumnado y profesorado” (Pérez López y Gómez Hurtado, 2021, p. 13).

En la práctica investigativa y personal se considera importante porque la carencia de la educación emocional puede conllevar un declive académico y un ambiente escolar más negativo y menos favorable para el aprendizaje. La educación emocional en estudiantes de primaria es fundamental para desarrollar desde etapas tempranas de la vida estas habilidades que serán de utilidad en su autorrealización actual y futura.

Por lo tanto, para responder al tema de investigación, se plantea la siguiente pregunta:
¿Cómo incide la implementación de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de personas estudiantes del centro educativo Manuel Ortuño Boutin perteneciente al circuito 02 de la Dirección Regional de Los Santos durante el primer trimestre del 2025?

1. Objetivos

1.1 Objetivo general

Analizar la incidencia de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de estudiantes del centro educativo Manuel Ortuño Boutin perteneciente al circuito 01 de la Dirección Regional de Los Santos durante el I semestre del año 2025.

1.2 Objetivos específicos

- Identificar el perfil socioemocional del grupo de sexto grado, del centro educativo Manuel Ortuño Boutin, perteneciente al circuito 02 de la Dirección Regional de Educación de los Santos durante el I Semestre del 2025
- Determinar las estrategias de mediación implementadas por el personal docente para promover el desarrollo de la educación emocional en los estudiantes del centro educativo Manuel Ortuño Boutin perteneciente al circuito 01 de la Dirección Regional de Los Santos durante el I semestre del año 2025.
- Evaluar el nivel de conocimiento que tienen los docentes sobre la educación emocional.

Antecedentes

La educación emocional ha emergido en las últimas décadas como un componente fundamental dentro del proceso educativo, debido a su impacto directo en el desarrollo integral de los estudiantes. Diversos estudios han demostrado que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales contribuye no solo al bienestar psicológico de los alumnos, sino también a mejorar su desempeño académico y a fomentar un ambiente escolar positivo.

A continuación, se expondrán algunos antecedentes relevantes sobre este tema, lo cual contribuirá para contextualizar la importancia y el alcance de la educación emocional en el ámbito escolar.

2.1 Antecedentes nacionales

Con respecto al concepto de inteligencia emocional, Vivas *et al.* mencionan que “es quizás la gran revelación de la psicología del siglo XX, en cuanto a los nuevos elementos que aporta para la comprensión de la inteligencia humana” (p.41). Esto explica el gran interés de muchos autores por escribir e investigar sobre este tema, ya que ha venido a revolucionar la manera de percibir y manejar las emociones, de tal manera que no interfieran negativamente en los ámbitos sociales, profesionales e interpersonales entre muchos más. Por el contrario, las personas emocionalmente desarrolladas, es decir, que autorregulan adecuadamente sus emociones y que también saben interpretar y relacionarse efectivamente con las emociones de los demás, “disfrutan de una situación ventajosa en todos los dominios de la vida” (Retana y Anicasio, 2021, p. 43).

En su aporte, Retana y Anicasio (2021) se centran en una investigación cuantitativa mediante la cual evidencian las dificultades para mostrar los sentimientos o expresarse verbalmente en momentos de enojo. Esto refleja un posible ambiente que influye en aquellos estudiantes con dificultad para manejar estos sentimientos o exteriorizarlos, y que incide en un deceso de la interacción social y el rendimiento académico.

Los autores Retana y Anicasio llevaron a cabo una investigación en el año 2021 llamada “Las causas del cambio emocional en el clima de aula desde la hipótesis de la complejidad”. El objetivo era analizar las causas que justifican el cambio en las emociones de futuros maestros hacia el clima de aula, en la indagación de una cuestión sociocientífica sobre construcción de hoteles en el Paraje Natural Los Enebrales de Punta Umbría, España. Dicha investigación es desarrollada bajo un enfoque cuantitativo, a partir del cual se evaluaron 54 estudiantes del Grado de Maestro en Educación Primaria de la Universidad de Huelva.

El estudio confirma el rol que desempeñan los maestros al crear un ambiente de buena convivencia en el aula. La investigación concluye que

El clima de aula es generado tanto por la metodología indagatoria como por las características personales de los futuros maestros y la formadora en un contexto de convivencia donde las interacciones son multidireccionales; fundamentadas en el respeto, el diálogo y la empatía. (Retana *et al.*, 2021, p. 185)

La autora Tencio (2022) realizó una investigación sobre papel de los factores protectores y de riesgo relacionados con el desarrollo de la regulación emocional en la niñez

de 4 y 5 años que estuvieron presentes durante el contexto de la educación remota por motivo de la pandemia por COVID-19 en el año 2020. El propósito consistía en analizar las repercusiones emocionales en la niñez de 4 y 5 años que debieron recibir educación remota. Se utiliza un método cualitativo mediante la narración de los niños y personas docentes.

Se presenta “una dificultad en la regulación emocional, tanto en las personas adultas como en los niños” (Tencio, 2022, p. 169). Este resultado compromete aún más al sistema educativo para invertir en la implementación de la educación emocional y así mitigar la desregulación emocional resultado de la crisis sanitaria vivida en la pandemia.

Los autores Fernández y Cabello (2021), en su propuesta llamada *La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional*, se enfocan en exponer el impacto de la inteligencia emocional como base esencial de la educación emocional. El método de análisis utilizado es el mixto.

En este estudio, se comprueban los aportes significativos que la inteligencia emocional atribuye al rendimiento académico, así como a otras áreas, tales como salud, bienestar emocional y social. Los investigadoras hacen un llamado a “un futuro que debe comenzar ya para comprender que la educación emocional no es un “lujo”, sino una herramienta imprescindible” (Fernández Berrocal y Cabello, 2020, p.).

2.2 Antecedentes internacionales

Una investigación realizada en la Universidad Chile confirma que “la inteligencia emocional sí se puede considerar como una herramienta de educación inclusiva, porque los y las estudiantes veían que sus opiniones sí son importantes, que no hay problema en equivocarse” (Antillanca, 2021, p. 28). Este resultado brinda una importante oportunidad para plantear nuevos desafíos orientados a mitigar problemáticas como el acoso escolar y la falta de autoestima en los entornos educativos, especialmente desde las etapas más tempranas de la formación.

Parte de ser docentes está en preocuparse por el bienestar físico, social y emocional de los estudiantes, por lo que aplicar alternativas de gestión de emociones “permite adentrarse en un tipo de pedagogía que no se centra solo en rendimientos académicos, sino en una pedagogía más inclusiva en donde se aporta en este bienestar emocional de los estudiantes” (Antillanca, 2021, p. 28).

De acuerdo con la tesis de Fernández (2022) de la Universidad de Córdoba, se llega a la conclusión de que “la educación emocional cumple un papel fundamental en la vida de los seres humanos, ya que esta tiene lugar en el desarrollo humano, que va desde el nacimiento hasta el fin de la vida” (p. 48). El investigador enfatiza que el desarrollo emocional no es un proceso aislado, sino continuo, que acompaña al individuo a lo largo de su vida. Esta visión implica que este aspecto no solo es crucial durante la infancia o adolescencia, sino también en la adultez y en la vejez, ya que las emociones influyen en la

capacidad para enfrentar desafíos, interactuar con los demás y gestionar las propias experiencias.

Fernández (2022) menciona que el desinterés por parte de padres y docentes debido a la falta de conocimiento sobre la educación emocional (p.48) puede conformar uno de los mayores obstáculos para poner en marcha proyectos de ese tipo en centros educativos.

Clemente González *et al.* (2024), en su estudio llevado a cabo en Ecuador, indica que Sanmartín y Tapia (2023) demostraron que la implementación de programas de bienestar emocional, cuando se integran de manera coherente con el currículo escolar y se cuenta con el respaldo activo de la comunidad educativa, generan un impacto positivo y sustancial en el bienestar psicológico de los estudiantes. Dicho antecedente confirma la relevancia de incluir la educación emocional y la influencia que esto puede tener en el rendimiento académico de las personas en edad escolar.

A partir de dicha investigación, es posible identificar la necesidad de generar una estrategia que permita a los estudiantes adoptar la educación emocional de forma permanente y no solo mientras estén en la época escolar: “aunque intervenciones como la educación emocional y el *mindfulness* han demostrado ser útiles, su efectividad a largo plazo depende de una implementación sostenida y adaptada” (Clemente González *et al.*, 2024, p. 5032).

Los autores Rafael Bisquerra Alzina y Cimenna Chao Rebolledo (2021), en su estudio llamado *Educación emocional y bienestar, por una práctica científicamente fundamentada*, se enfocan en resaltar el papel de la educación emocional como herramienta clave para

preparar a los estudiantes frente a los desafíos sociales, culturales y emocionales del mundo actual y futuro.

Luego de un arduo proceso de análisis, se concluye que en la actualidad conviene formar a los estudiantes con mejores herramientas para afrontar los retos que interpone un contexto conectado globalmente (Bisquerra & Chao, 2021, p. 25). Una vez más, se concluye de forma positiva sobre la educación emocional aplicada en los centros educativos.

Los autores Barrios, Cahuaya y Chicchon (2024) señalan, en su investigación llamada *Las estrategias lúdicas y su influencia en el desarrollo socioemocional en estudiantes de primaria*, la influencia de las estrategias lúdicas en el desarrollo socioemocional de los estudiantes de educación primaria. El estudio tiene por fin de identificar cómo estas herramientas contribuyen al fortalecimiento de sus habilidades emocionales y sociales durante el proceso educativo.

Se concluye que la incorporación de lo lúdico en el ámbito educativo no solo estimula la creatividad y la motivación de los estudiantes, sino que también contribuye significativamente al fortalecimiento de sus habilidades sociales y emocionales. En este sentido, el aprendizaje deja de ser un proceso rígido y se convierte en una experiencia dinámica y significativa. Se reconoce que el desarrollo emocional es tan fundamental como el cognitivo y permite avanzar hacia una educación más humana, inclusiva y centrada en la persona, preparando a los estudiantes no solo para aprobar exámenes, sino para enfrentar la vida con empatía, autoestima y resiliencia.

Proyecciones y limitaciones

3.1 Proyecciones

A continuación, se enumeran las proyecciones de esta propuesta investigativa:

- Generar conciencia, tanto en el ámbito educativo como social, sobre la relevancia de la educación emocional como pilar del desarrollo humano integral reflejado en el rendimiento académico.
- Identificar el nivel actual de aplicación de la educación emocional en el centro educativo para comprender en qué medida se ha incorporado el tema tanto en su currículo como en la práctica docente y la cultura institucional.
- Mejorar competencias como la empatía, la toma de decisiones responsables, la resolución de conflictos y la comunicación asertiva, contribuyendo a una mejor convivencia escolar.

3.2 Limitaciones

Seguidamente, se exponen las limitaciones halladas a través del desarrollo de la investigación:

- La variabilidad en la forma en que los programas son implementados. La calidad de la aplicación puede diferir considerablemente según el docente, facilitador o institución educativa encargada, lo cual puede influir directamente en los resultados obtenidos.

- Una limitación significativa en este tipo de investigaciones es la falta de comprensión clara y precisa de los conceptos de educación e inteligencia emocionales, tanto por parte de los estudiantes como del personal docente. Esta carencia conceptual puede generar dificultades al momento de implementar programas o actividades relacionados con el desarrollo emocional, así como en la interpretación y aplicación de los instrumentos de evaluación utilizados en la investigación.
- La falta de interés por parte del estudiante al involucrarse activamente en las actividades de educación emocional, lo que puede incidir en los resultados esperados de la intervención o estudio.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Marco teórico

El propósito de este marco teórico radica en fundamentar conceptualmente este estudio respecto a la influencia de la educación emocional en el rendimiento académico, a través de la revisión e indagación de conceptos relacionados a este tema, tales como las emociones.

Borja Naranjo *et al.* (2021) toma a López-Mungía (2008) para explicar que las emociones son:

Entendidas como respuestas ante estímulos internos o externos, afectan directamente la atención, la memoria y la motivación, elementos clave en el rendimiento escolar. La relación entre emociones y rendimiento académico ha sido ampliamente documentada, evidenciando que estados emocionales positivos favorecen el aprendizaje, mientras que emociones negativas como la ansiedad o la frustración pueden obstaculizarlo (p. 59)

El autor afirma que ante una mayor inteligencia emocional, habrá mayor rendimiento académico. En ese sentido, la enseñanza universitaria debe considerar estrategias que faciliten un ambiente propicio y con calidez para desarrollar de mejor manera las actividades académicas.

También respalda que, según la evidencia teórica y empírica, el desarrollo de competencias emocionales no solo mejora el desempeño académico, sino también fortalece el bienestar integral del estudiante. Por ello, resulta indispensable que el entorno escolar promueva estrategias pedagógicas y ambientes cálidos que favorezcan la inteligencia emocional como base para una educación más efectiva, humana y significativa.

Las emociones

Los seres humanos experimentan múltiples emociones diariamente y las expresan dependiendo del entorno y situación. Estas reacciones complejas “integran un elemento importante al instante de explicar o descifrar el comportamiento humano (Torres, 2025, p. 10949), ya que pueden definir a una persona. A través de ellas, es posible interpretar de manera más integral por qué las personas actúan de cierto modo en contextos diversos, como la familia, la escuela o el trabajo.

Las emociones son una parte fundamental de la experiencia humana e influyen profundamente en la forma de pensar, tomar decisiones y relacionarse con los demás. Más allá de ser simples reacciones, las emociones permiten comprensión propia y la de los otros, lo cual facilita la comunicación y la empatía. Por eso, aprender a reconocerlas y manejarlas resulta esencial para el bienestar personal y social.

Valenzuela-Zambrano *et al.* (2021) destacan el rol de las emociones en la adaptación y supervivencia, pues proporcionan información sobre el estado interno y el entorno, además son esenciales para la motivación y la regulación de la conducta futura. Este acercamiento favorece entender una vez más el papel clave de las emociones para entender su influencia en el comportamiento y en la capacidad de adaptarse a diferentes situaciones, así como en el desarrollo personal y social.

Inteligencia emocional

Cuando se inicia la escuela o una carrera profesional, es común la aplicación de pruebas de inteligencia con el propósito de identificar las áreas cognitivas predominantes en cada persona. Estas evaluaciones sirven como una guía para orientar el proceso educativo y el desarrollo vocacional.

Dentro del marco de las inteligencias múltiples propuesto por Howard Gardner, se destacan algunas de las más conocidas, como lingüística, lógico-matemática, espacial y musical, entre otras. Sin embargo, a pesar de que esta teoría fue desarrollada hace varias décadas, en los últimos años ha cobrado creciente relevancia un tipo de inteligencia adicional conocida como la inteligencia emocional.

La inteligencia emocional ha evolucionado como un concepto complejo y ha sido valorada principalmente en la educación y el ámbito laboral, a pesar de las críticas recibidas (Valenzuela-Zambrano *et al.*, 2021). Por todo lo dicho, este tipo de inteligencia representa un componente clave para el desarrollo de las personas en su vida, el cual puede permitir un descubrimiento de su capacidad de aplicar las emociones en la educación y trabajo. Aunado a esto, la posibilidad de controlar, adaptar y modificar las emociones en el aula hace que el personal docente y la comunidad estudiantil acepten la idea de que tienen la posibilidad de influir en el éxito o fracaso de las tareas emocionales que se propongan en el plano laboral, escolar o personal (Valenzuela-Zambrano *et al.*, 2021).

La empatía

“La empatía es una cualidad que da a la humanidad su alma”. -Barack Obama

Según Castro García (2024), “la empatía no consiste en arreglar las cosas. Es simplemente conectarse con la emoción que otra persona está sintiendo”. (párr. 1). En este sentido, esta cualidad no implica ofrecer soluciones inmediatas, sino tener la disposición de acompañar emocionalmente al otro. Es un acto de presencia y comprensión para validar los sentimientos ajenos, fortaleciendo así los vínculos humanos y el apoyo mutuo.

Y es que la empatía juega un papel muy importante en la sociedad, en tanto favorece comprender y compartir las emociones de los demás, lo que facilita la convivencia, la cooperación y el respeto mutuo. Al ponerse en el lugar del otro, las personas pueden tomar decisiones más justas, resolver conflictos de manera pacífica y construir relaciones basadas en la comprensión y la solidaridad: “en un mundo donde los conflictos son comunes y las divisiones sociales aumentan, desarrollar una fuerte capacidad empática puede ayudar a disminuir las tensiones y fomentar el entendimiento entre grupos diversos” (Casto García, 2024, párr. 4).

En definitiva, cultivar la empatía se vuelve no solo deseable, sino necesario. Gracias a esta habilidad, es posible crear conexiones en contextos marcados por la división y construir relaciones más respetuosas y solidarias entre personas con realidades distintas. Fomentar la empatía es una vía efectiva para reducir los conflictos, promover la convivencia y avanzar hacia un mundo más justo e inclusivo.

Tipos de inteligencias

Cuando una persona culmina la educación secundaria y decide iniciar la universidad, suelen surgir las preguntas: ¿qué carrera tomar?, ¿para qué se es más hábil?, entre otras. Ante estas interrogantes, los centros educativos recomiendan hacer un test de inteligencias múltiples, una herramienta diseñada para identificar las áreas o tipos de inteligencia que predominan en una persona, con base en la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner. De este modo, las personas obtienen una perspectiva más clara de qué camino tomar en su formación universitaria.

Maslo indica que “en el siglo pasado, el profesor Howard Gardner, quien es el autor de las inteligencias múltiples, comenzó a luchar contra el prejuicio de que el coeficiente intelectual es único verdadero indicador de nuestra inteligencia” (Maslo, 2023, p.85). Lo anterior amplía la comprensión de la inteligencia como diversa y multidimensional, lo que invita a valorar diferentes capacidades y talentos más allá del coeficiente intelectual tradicional.

Dentro de las inteligencias, según la teoría de Howard Gardner, las más reconocidas son:

1. Inteligencia lingüística: habilidad para usar el lenguaje de forma efectiva.
2. Inteligencia lógico-matemática: capacidad para el razonamiento lógico y el manejo de números.
3. Inteligencia espacial: facilidad para pensar en imágenes y visualizar con precisión.
4. Inteligencia musical: sensibilidad para los tonos, ritmos y sonidos.

5. Inteligencia corporal-cinestésica: habilidad para usar el cuerpo para expresar o resolver problemas.
6. Inteligencia interpersonal: capacidad para entender y relacionarse con los demás.
7. Inteligencia intrapersonal: conocimiento profundo de uno mismo.
8. Inteligencia naturalista: sensibilidad y entendimiento del mundo natural.

Al reconocer la diversidad de inteligencias, se valorarán las distintas capacidades y talentos de cada persona, promoviendo una educación más inclusiva y personalizada que potencia el desarrollo integral y el aprendizaje significativo.

Autorregulación emocional

Aprender a regular las emociones forma parte de un buen desarrollo emocional. Según Ureña Pinto *et al.* (2024), para cumplir con ese propósito, es preciso no solo intervenir directamente con la población infantil, sino también coordinar el esfuerzo conjunto entre las familias y las instituciones educativas, de manera que se pueda brindar un acompañamiento efectivo a las exigencias propias del desarrollo infantil.

De acuerdo con la investigación de Salazar *et al.*, los hallazgos relacionados con la regulación emocional indican que los docentes sobresalieron en el uso de la reevaluación cognitiva en comparación con los estudiantes. Asimismo, estos últimos mostraron un mayor uso de la supresión expresiva. Esta diferencia podría explicarse por el hecho de que los docentes, en general, aplican con mayor frecuencia el componente de aceptación propio de la atención plena, a diferencia de los estudiantes. (Salazar *et al.*, 2024, p. 19).

Estos resultados sugieren que la experiencia profesional y la formación continua pueden influir positivamente en el desarrollo de estrategias emocionales más adaptativas, como la reevaluación cognitiva. En contraste, el mayor uso de la supresión expresiva por parte de los estudiantes podría reflejar una menor madurez emocional o falta de herramientas para gestionar sus emociones de manera saludable. Esto subraya la pertinencia de incorporar prácticas de atención plena y educación emocional en los programas formativos, tanto en niveles escolares como universitarios.

Por su parte, Castro Gutiérrez *et al.* (2018) indica que regular las emociones constituye “la capacidad de regular los impulsos y emociones desagradables, la capacidad para mitigar las emociones negativas y potenciar las positivas, sin reprimir o exagerar la información que transmiten.” (Castro Gutiérrez *et al.*, 2018, p.21). Esta destreza no implica ignorar ni reprimir, sino aprender a gestionar de manera equilibrada las emociones, especialmente aquellas que resultan incómodas o intensas. Saber reducir el impacto de emociones negativas, como la ira o la ansiedad, y fortalecer emociones positivas, como la alegría o la gratitud, contribuye significativamente al bienestar personal, las relaciones interpersonales y el rendimiento académico o laboral.

La educación emocional

Según Machado Pérez, la educación emocional surge a partir del concepto de inteligencia emocional y responde a la creciente necesidad del ser humano de evaluar, fortalecer y mejorar la forma en que maneja sus emociones (Machado Pérez, 2021). Este planteamiento destaca que la educación emocional no es un concepto aislado, sino que tiene

su raíz en la teoría de la inteligencia emocional, la cual reconoce que las emociones desempeñan un papel fundamental en la vida personal, social y académica.

A lo largo del tiempo, ha surgido la necesidad no solo de reconocer las emociones, sino también de gestionarlas de forma efectiva, lograrlo se convierte en una herramienta clave para formar individuos más conscientes, empáticos y capaces de enfrentar los desafíos del entorno de una manera más amena y sana.

Trabajar la educación emocional dentro del aula no solo contribuye al bienestar del alumno, sino que también favorece un clima escolar más positivo, colaborativo y motivador, lo que indirectamente potencia el desempeño académico y el desarrollo integral del estudiante. Según Valenzuela y Portillo (año), su impacto se refleja de manera indirecta en el rendimiento académico, ya que actúa sobre aspectos fundamentales del desarrollo personal, como la autorregulación, la empatía, la motivación y la gestión del estrés (De Romaña, 2021. p. 26). Así pues, el éxito escolar no depende únicamente de las capacidades cognitivas, sino también del desarrollo de habilidades emocionales y sociales que permiten a los estudiantes enfrentar con mayor seguridad y equilibrio los retos del aprendizaje

Educación

Desde la muy temprana edad de los cuatro años, se inicia el proceso educativo de forma obligatoria en Costa Rica. Según dicta la Ley Fundamental de la Educación en su artículo 8, “la enseñanza primaria es obligatoria; ésta, la pre-escolar y la media”, lo cual inicia en un largo camino de al menos siete años como mínimo de educación primaria obligatoria. Esta etapa brinda las bases fundamentales para el aprendizaje, el desarrollo de

habilidades básicas como la lectura, escritura y cálculo, así como para la formación de valores, el pensamiento crítico y la socialización, que son esenciales para el crecimiento integral de la persona.

Salazar (2024) sostiene que “la educación, en su esencia, es un proceso dinámico y en constante evolución que debe adaptarse a los cambios y desafíos socioculturales contemporáneos” (p. 3). Se puede concluir que la educación no es un proceso estático, sino que se transforma continuamente para responder a las necesidades y cambios de la sociedad y se debe tener conciencia de la necesidad que esta implica para el desempeño social y laboral.

Contexto familiar

La familia es el primer contacto de una persona tanto en emociones como en educación. Los padres son los primeros “influencers” en la vida de un niño, puesto que lideran el contexto familiar. Según Sánchez-Núñez y Latorre (2012), la “familia es la primera escuela para la alfabetización emocional, porque en ella se forjan las competencias emocionales de los niños y niñas, entendiéndose por estas las capacidades, habilidades y actitudes que favorecen la comprensión y expresión de los fenómenos emocionales” (Peces Gómez *et al.*, 2022, p. 34).

De acuerdo con lo expuesto, para lograr un desarrollo emocional saludable en la niñez, es fundamental valorar y potenciar la participación activa de las familias como guías en la educación emocional desde las etapas más tempranas. Ellas sientan las bases para que los niños aprendan a identificar, expresar y gestionar sus emociones de forma adecuada.

La educación emocional en Costa Rica

De acuerdo con Rodrigo Garita, quien comentó en el diario *Delfino* los dos informes más recientes sobre el Estado de la Educación (2021 y 2023), urge una reforma profunda en el sistema educativo costarricense. El autor señala como imprescindible dejar atrás las propuestas de “rutas educativas” que parecen responder más a intereses burocráticos y políticos que a una auténtica transformación educativa. (Garita, 2024). Esto pone en evidencia que el sistema educativo costarricense enfrenta desafíos significativos que requieren una reforma profunda y genuina.

Es fundamental superar las propuestas superficiales o influenciadas por intereses burocráticos y políticos, para avanzar hacia un cambio real que responda a las verdaderas necesidades de estudiantes, docentes y la sociedad en general, garantizando así una educación de calidad y relevancia para el futuro.

Según Peña Bonilla, cuatro jóvenes realizaron una investigación en el en el 2011 y 2012 donde investigaron el papel del docente ante las emociones que los estudiantes de educación primaria manifiestan en el aula, donde uno de los hallazgos del estudio señala que los docentes reconocen la importancia de integrar las emociones de los estudiantes en su práctica educativa. No obstante, también se destaca la falta de preparación suficiente en este ámbito, así como la urgencia de desarrollar programas de formación que apoyen un trabajo más completo y efectivo con el alumnado. (Peña Bonilla, 2013, párr. 4). Esto concluye que el reconocimiento por parte del personal docente de la necesidad de atender las emociones del estudiantado es un paso clave hacia una educación más humana y significativa. Sin

embargo, esta intención debe ir acompañada de una formación adecuada que dote a los educadores de herramientas concretas para trabajar la dimensión emocional en el aula. Solo así será posible avanzar hacia una práctica pedagógica verdaderamente integral que favorezca tanto el aprendizaje académico como el desarrollo emocional del alumnado.

Los docentes

Según la Real Academia Española docente significa “que enseña”, es decir, quien guía, orienta y facilita el aprendizaje de los estudiantes en distintos niveles educativos.

Cuando se habla de educación emocional en las escuelas se asume que los docentes quienes son los encargados de enseñar deben estar debida mente instruidos con respecto a la educación emocional, así como lo determinan Costa, Palma y Salgado (2021), es claro que el papel del docente es fundamental en la promoción de habilidades tanto cognitivas como emocionales que permitan un aprendizaje la resolución de problemáticas y conflictos en cualquier ámbito de la vida, no solo en el contexto escolar. (párr. 31.)

Machado Pérez (2021) concluye que, a nivel global, la educación emocional representa uno de los principales desafíos del sistema educativo, ya que exige integrar los contenidos curriculares con el desarrollo de habilidades propias de la inteligencia emocional. Para integrar esta materia, es necesario contar con docentes formados en esta área, capaces de fomentar dichas competencias en sus estudiantes. En ese sentido, precisa invertir en no solo modificar contenidos o metodologías, sino también formar a los docentes en competencias emocionales, para que puedan transmitirlos de manera efectiva.

De acuerdo con Ley-Leyva (2022), “los roles del docente es monitorear, identificar y programar los procesos educativos que desarrolla para propiciar el aprendizaje significativo del estudiante” (p. 31.), lo cual va más allá de la simple transmisión de conocimientos: implica una labor activa de observación, planificación y adaptación de los procesos educativos.

De esta manera, el personal docente se convierte en un agente clave, ya que, a través de su mediación pedagógica, transmite emociones, como alegría, frustración o tristeza, las cuales impactan directamente en el clima del aula y en la forma en que el estudiantado aprende y se relaciona. Así lo menciona Castro Gutiérrez (2018): “los contextos educativos son escenarios donde las emociones cobran especial relevancia, ya que el personal docente en su mediación pedagógica comunica alegría, enojo, tristeza, lo que influye en el aprendizaje del estudiantado” (p. 24). Por ello, es fundamental que la educación emocional sea parte de la formación docente, permitiendo crear espacios más empáticos, comprensivos y efectivos para el desarrollo integral del alumnado.

Papel del sistema educativo

El reconocimiento del sistema educativo como un actor crucial en la educación emocional refleja la necesidad de formar a los estudiantes no solo en conocimientos académicos, sino también en habilidades para la vida. Por tanto, incorporar esta dimensión en el ámbito educativo es indispensable para promover un desarrollo integral más allá del aprendizaje tradicional.

Castro Gutiérrez (2018) menciona que, frente a un entorno en constante cambio, la educación enfrenta el desafío de reinventarse, adaptándose a un paradigma emergente que busca una formación integral del estudiantado, incorporando no solo aspectos cognitivos, sino también valores y competencias emocionales (p. 7). Sus palabras reafirman la necesidad de formar estudiantes de manera integral, no solo potenciar sus habilidades cognitivas, sino también cultivar valores y fortalecer su inteligencia emocional. Solo así será posible preparar ciudadanos capaces de enfrentar los retos personales, sociales y profesionales del siglo XXI, con resiliencia, empatía y sentido ético.

Al incorporar la educación emocional dentro del sistema educativo, se abre una ventana para identificar y comprender las diversas situaciones familiares o estados anímicos que afectan a los estudiantes. Muchas veces los problemas en el entorno familiar, como conflictos, ausencia de apoyo o dificultades económicas, así como factores sociales, como el acoso, la exclusión o la presión de grupo, influyen directamente en el bienestar emocional del alumnado. Estos factores pueden manifestarse en conductas, actitudes o dificultades en el rendimiento académico y el desarrollo personal.

La educación emocional no solo brinda herramientas para que los estudiantes reconozcan y gestionen sus propias emociones, sino que también permite a los docentes detectar señales de malestar o riesgo. Esto facilita la intervención temprana, la orientación adecuada y la creación de un ambiente escolar más comprensivo y seguro.

De esta manera, la escuela se convierte en un espacio protector y de apoyo que contribuye a mitigar los efectos negativos que puedan tener las problemáticas familiares o

sociales, lo cual favorece un desarrollo integral y equilibrado de los estudiantes tanto en lo académico como en lo personal. Castro Gutiérrez *et al.* (2018) observaron, a través de las actividades de educación emocional realizadas en las escuelas, que los docentes recopilaban información valiosa sobre las circunstancias personales y familiares de los estudiantes, así como del entorno comunitario. Esta información facilitó la aplicación efectiva de las diversas técnicas y metodologías propuestas durante el proceso.

Rendimiento académico

Por lo general, el rendimiento académico se suele relacionar con evaluación y otros indicadores; sin embargo, este concepto abarca también factores emocionales y motivacionales que inciden en el desempeño escolar. El rendimiento académico se refiere al grado en que un estudiante cumple con los aprendizajes esperados dentro de un proceso educativo. Es decir, mide cuánto ha avanzado o qué tan bien ha respondido a los contenidos y metas definidos por la institución o el programa.

Tufiño Guaicha y Cayambe Gordillo (2023) mencionan que el rendimiento académico en el contexto escolar “está relacionado con las competencias intelectuales de los estudiantes y se evalúa a través de indicadores” (Chaves y Salazar, 2024, p. 148). Así pues, no se limita únicamente a resultados numéricos, sino que refleja el desarrollo de competencias intelectuales específicas. Al ser evaluado mediante diversos indicadores, se convierte en una herramienta clave para entender el avance del estudiantado, identificar necesidades educativas y orientar procesos de mejora tanto a nivel individual como institucional.

Relación con las emociones

Según la investigación realizada por Chávez y Salazar (2024), se concluye que la capacidad del estudiante para adaptarse al entorno educativo está estrechamente vinculada con su habilidad para gestionar sus emociones adecuadamente. Esta conexión evidencia que el desarrollo emocional no solo impacta el bienestar personal, sino que también influye directamente en el rendimiento académico y en la calidad de la experiencia escolar.

Fortalecer las competencias emocionales desde el aula no es solo una estrategia pedagógica complementaria, sino una necesidad fundamental para lograr una educación verdaderamente integral. Cuando los estudiantes aprenden a reconocer, comprender y regular sus emociones, desarrollan herramientas que no solo les permiten enfrentar de mejor manera los desafíos académicos, sino también establecer relaciones interpersonales más saludables y participar activamente en su entorno.

La preparación emocional mejora la adaptación de la comunidad estudiantil al ambiente escolar, reduce los niveles de ansiedad y estrés, y aumenta la motivación y el compromiso con el aprendizaje. En este sentido, integrar la educación emocional como parte del currículo y de las prácticas docentes cotidianas contribuye significativamente a la formación de estudiantes más seguros, empáticos y resilientes, lo cual repercute directamente en su éxito educativo y en su desarrollo personal a largo plazo.

Cuando los estudiantes son capaces de reconocer, interpretar y controlar sus emociones, no solo crean un ambiente escolar más positivo, sino que también fortalecen habilidades como la atención, la resolución de conflictos y el control del estrés. En este

sentido, fomentar la inteligencia emocional en la educación no debe verse como algo adicional, sino como una parte fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los autores Portillo y Valenzuela (2018) confirman que “se reconoce la importancia que tiene la inteligencia emocional en el rendimiento académico, específicamente en el ámbito educativo, ya que el adecuado manejo de las emociones es esencial para el desarrollo por parte del alumnado dentro de la escuela” (p. 12). Por tanto, promover la inteligencia emocional dentro de la escuela no es un complemento, sino una parte esencial del proceso formativo, ya que impacta directamente en el desarrollo integral del estudiante y en la construcción de aprendizajes significativos.

Estudiante

Las percepciones sobre el papel de los estudiantes en las escuelas y en la sociedad han cambiado notablemente en los últimos años. De acuerdo con Ngussa y Makewa (en Waitoller y Sandoval, 2025), este cambio ha sido impulsado, en gran medida, por las ideas del enfoque constructivista, que reconoce al estudiante como un agente activo en la construcción de su propio conocimiento y desarrollo personal.

En el contexto de la educación emocional, esto implica que los alumnos no solo aprenden contenidos académicos, sino que también desarrollan habilidades para identificar, comprender y gestionar sus emociones, así como para establecer relaciones empáticas y saludables. Este enfoque favorece un aprendizaje más significativo, autónomo y conectado con la realidad emocional del estudiante, lo cual transforma las dinámicas educativas tradicionales y otorga al alumno un papel central en su crecimiento integral.

Motivación

A modo de introducción, es posible afirmar que todas las personas necesitan una razón para actuar; es decir, cada acción que realizada en la vida cotidiana responde a un motivo, ya sea consciente o inconsciente. Este impulso que lleva a moverse, esforzarse o a tomar decisiones se encuentra en lo que conocido como *motivación*.

Desde una perspectiva etimológica, el término motivación surge de la unión de las palabras *motivo* y *acción*, lo que implica que se trata de la razón o causa que impulsa a una persona a llevar a cabo determinadas acciones con el propósito de alcanzar un objetivo o meta (Langa *et al.*, 2019). Reconocer esta relación entre motivo y acción es fundamental para comprender el comportamiento humano en distintos contextos de la vida.

La motivación actúa como el punto de partida de todo proceso de logro; es aquello que da sentido a las elecciones, que impulsa a levantarse cada día, asumir responsabilidades, proponerse metas y perseverar en su cumplimiento, incluso cuando enfrentamos obstáculos o momentos de desánimo.

Cuando una persona tiene claro su motivo, ya sea una aspiración personal, una necesidad, una emoción o una meta externa, es más probable que mantenga su compromiso y dedicación, ya que sus acciones tienen un propósito. Esta fuerza interna no solo influye en la dirección de una conducta, sino también en la intensidad y la constancia con que se realiza.

En contextos como el educativo, el laboral o el personal, comprender la motivación es clave para crear entornos que estimulen el esfuerzo, la superación y el bienestar. Sin un motivo claro, las acciones tienden a volverse automáticas, carentes de sentido o fácilmente

abandonables ante la frustración. Por eso, identificar y fortalecer las fuentes de motivación es esencial para favorecer el desarrollo personal y alcanzar metas significativas. En definitiva, detrás de cada logro, hay siempre una razón que lo impulsa, y esa razón es la motivación.

Psicología

A lo largo del tiempo, distintos pensadores han estudiado y evolucionado en la psicología del ser humano. Dicha disciplina es la encargada de analizar los procesos mentales y las conductas humanas, tanto a nivel individual como en interacción con otros. Su propósito es entender cómo las personas interpretan la realidad, procesan pensamientos, experimentan emociones, adquieren conocimientos y se comportan, tomando en cuenta tanto los aspectos biológicos como los factores sociales y culturales que inciden en su evolución.

La psicología abarca múltiples áreas de estudio, lo cual permite enfoques en diversas ramas especializadas, cada una centrada en aspectos específicos del comportamiento y los procesos mentales, una de ellas es la psicología educativa. Esta rama se especializa en utilizar conocimientos provenientes de diversas disciplinas para mejorar y comprender el proceso educativo en su totalidad (Macazana *et al.*, 2021).

Gracias a su perspectiva interdisciplinaria, se pueden atender de forma completa las particularidades y requerimientos de los estudiantes, a partir de lo cual se garantiza una educación de mayor calidad y un desarrollo más eficaz y enriquecedor.

La influencia de la psicología en la sociedad y su destacado reconocimiento en el ámbito académico consiste en que ha impactado de forma significativa en el desarrollo de la

investigación educativa (Macazana *et al.*, 2021, p. 14). Por lo tanto, ha impulsado en gran medida el avance de la investigación educativa. Este reconocimiento ha permitido mejorar la comprensión y práctica de los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que beneficia a estudiantes, docentes y al sistema educativo en general.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Enfoque de la investigación

Este trabajo se fundamenta en el enfoque mixto, su meta “no es reemplazar a la investigación cuantitativa ni a la investigación cualitativa, sino utilizar las fortalezas de ambos tipos de indagación, combinándolas y tratando de minimizar sus debilidades potenciales” (Hernández, 2023, p.632). En este sentido, se busca investigar las percepciones, actitudes y experiencias de los docentes respecto a la educación emocional, así como el resultado de su implementación en el rendimiento académico de los estudiantes de primaria, implica “la recolección y el análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos, así como su integración y discusión conjunta” (Hernández & Mendoza, 2018, p.10).

Este enfoque favorece una visión completa del efecto de la educación emocional en el rendimiento académico y, al ser un aporte investigativo vinculado a la educación, los diseños mixtos son muy útiles, ya que el uso de más de un método potencia la posibilidad de comprender los fenómenos en estudio, especialmente, si estos se tratan de campos complejos en donde está involucrado el ser humano y su diversidad (Pereira, 2011).

El enfoque mixto resulta especialmente adecuado para estudiar la influencia de la educación emocional en el rendimiento académico, ya que ofrece una comprensión integral del fenómeno. Al combinar métodos cuantitativos y cualitativos, este enfoque potencia la capacidad de captar la complejidad inherente a los procesos educativos, donde intervienen múltiples factores humanos y sociales.

Diseño de investigación

Para esta investigación se tomará como referencia la implementación del diseño de investigación descriptiva, cuyo objetivo es describir la realidad del tema de investigación y sus variables, con el fin de esclarecer una verdad, corroborar un enunciado o comprobar una hipótesis (Niño Rojas, V. M. 2011, p.35). Se escogió este diseño con vistas a buscar y establecer qué está ocurriendo, cómo y dónde sin preocuparse por el por qué (Benassini, M. 2020, p.53). Asimismo, permite su aplicación a un enfoque mixto.

Este diseño posibilita reconocer lo que sucede dentro de un contexto específico, lo cual brinda una perspectiva actual del fenómeno sin centrarse en las razones que lo originan. Su versatilidad metodológica lo hace adecuado para aplicarse en investigaciones de enfoque mixto, lo cual enriquece el estudio al posibilitar la combinación de información cuantitativa y cualitativa, lo que resulta en una comprensión más integral del problema analizado.

Fuente de información

En todo trabajo investigativo, las fuentes de información son esenciales, puesto que representan el inicio del proceso de generación de conocimiento. Estas pueden presentarse en distintos formatos, como documentos impresos, recursos digitales, materiales audiovisuales o testimonios orales, y ofrecen al investigador acceso a información relevante, como datos, marcos teóricos, antecedentes y pruebas que sustentan su indagación. Así lo menciona Sarasola (2024), quien señala que las fuentes de información, también conocidas como fuentes de investigación, son medios utilizados para localizar y acceder a datos, ideas, conceptos, teorías, eventos, fenómenos y estudios relacionados, así como a producciones intelectuales y otros tipos de conocimiento que sirven como base para generar nuevos saberes (Sarasola, 2024, párr. 1)

La confiabilidad de las fuentes de información constituye un elemento fundamental que afecta de manera directa en la calidad y la exactitud de los resultados en cualquier aporte investigativo. Emplear fuentes fidedignas asegura que los datos, teorías y pruebas que respaldan el estudio sean exactos y auténticos, lo que a su vez refuerza los argumentos y aporta solidez científica al trabajo realizado.

Con base en MacKeracher *et al.* (en Morgana *et al.*, 2021), “la confiabilidad es importante para una comunicación eficaz porque la disposición de las personas para aceptar mensajes comunicativos está relacionada con el grado en que confían en la información y su fuente” (p.). Por ende, es posible confirmar que se trata de un elemento esencial para lograr una comunicación eficaz, pues la receptividad de las personas hacia los mensajes está

estrechamente vinculada con el nivel de confianza que poseen tanto en la información como en la fuente que la transmite. Sin esta confianza, la aceptación y comprensión del mensaje se ven afectadas, dificultando el impacto y la efectividad de la comunicación.

Aunado a esto, Sarasola (2024) menciona que existen varios tipos de clasificación: primarias, secundarias y terciarias. Es una tipología ampliamente aceptada en el ámbito académico, ya que facilita la organización, selección y uso adecuado de los recursos informativos según su nivel de originalidad y grado de procesamiento. Esta categorización permite al investigador comprender mejor la naturaleza del contenido que consulta y su función dentro del proceso de construcción del conocimiento (Sarasola, 2024).

Las fuentes primarias son fundamentales cuando se busca acceder a la información en su forma más directa y sin interpretaciones externas. Son especialmente valiosas en investigaciones originales o exploratorias, pues proporcionan datos “puros”, como estadísticas, entrevistas o textos originales.

Por su parte, las fuentes secundarias resultan útiles para el análisis y la reflexión crítica, ya que representan un paso más en la cadena del conocimiento al ofrecer interpretaciones, evaluaciones o estudios que se elaboran a partir de las fuentes primarias. Son esenciales para construir el marco teórico o para sustentar argumentos en investigaciones analíticas.

Por último, las fuentes terciarias, tales como enciclopedias, catálogos y bases de datos, tienen un papel más práctico, ya que actúan como una guía inicial o referencia general. Aunque no generan conocimiento nuevo ni realizan análisis, su importancia reside en facilitar

la localización y organización de información previa, lo que posibilita acceder con mayor facilidad a recursos más detallados y específicos. (Sarasola, 2024, párr. 3).

Comprender la clasificación de las fuentes de información es fundamental para que el investigador pueda seleccionar y emplear cada tipo de fuente de forma adecuada y estratégica. Esto implica respetar la jerarquía y función que cada fuente cumple, adaptando su uso según la etapa específica del proceso investigativo. De este modo, se optimiza la calidad y pertinencia de la información utilizada, lo cual contribuye a la coherencia y solidez del estudio.

Población

Dentro del campo de la investigación, los términos *población* y *muestra* son fundamentales para asegurar la precisión de los resultados y su posibilidad de ser aplicados a un contexto más amplio. Como bien mencionan Zúñiga *et al.* (2023), “la investigación científica requiere de precisiones conceptuales que permitan delinear con claridad los límites y alcances del objeto de estudio” (p. 9747.)

Según Arias (2021), “la población es un conjunto infinito o finito de sujetos con características similares o comunes entre sí” (p. 113). Al identificar adecuadamente a la población, se garantiza no solo la relevancia de los datos recolectados, sino también la aplicabilidad de los resultados a un contexto más amplio.

Una delimitación precisa de la población garantiza una muestra representativa, lo que a su vez asegura que las conclusiones obtenidas puedan extrapolarse con confianza al grupo

total. Esta etapa es fundamental para evitar sesgos, respaldar la coherencia metodológica y mantener la integridad del diseño de investigación. En consecuencia, una correcta definición de la población fortalece significativamente la validez interna y externa del estudio, incrementando la credibilidad de sus hallazgos y su utilidad en la toma de decisiones o en futuras investigaciones.

En la presente propuesta, se escogió una población conformada por estudiantes de sexto año y sus respectivos docentes, debido a que este nivel educativo representa una etapa clave en el desarrollo académico y emocional de los alumnos (Retto López, 2024). Los resultados positivos observados tras la aplicación evidencian que trabajar de manera sistemática las habilidades socioemocionales impacta directamente en las dinámicas interpersonales, lo cual promueve un entorno más respetuoso, colaborativo y saludable para el aprendizaje. Esta evidencia refuerza la necesidad de integrar este tipo de programas dentro del currículo escolar, especialmente en etapas educativas donde se consolidan aspectos fundamentales del desarrollo emocional y social.

Muestra

Tal como explican Arias y Covinos (2021) en Zúñiga *et al.* (2023), en el contexto de la investigación, una muestra se refiere a una parte representativa de individuos, sucesos o elementos tomada de una población general, con el objetivo de realizar un estudio y obtener conclusiones aplicables al conjunto total. Este concepto resalta el rol de la muestra como un elemento fundamental en el proceso investigativo, pues constituye una parte del todo para

obtener resultados que puedan generalizarse. Seleccionar adecuadamente una muestra es clave para garantizar la validez y la confiabilidad de las conclusiones del estudio.

Asimismo, en dicha investigación, se indica que, según Meza *et al.* (2021), existen distintos tipos de muestreos, entre los más destacados se encuentran los siguientes:

Muestreo aleatorio simple:

Este método implica que cada integrante de la población tiene la misma posibilidad de ser elegido. Se utiliza cuando se busca evitar sesgos en la selección y resulta especialmente útil cuando la población es relativamente uniforme.

Muestreo estratificado:

Consiste en dividir la población en grupos homogéneos denominados *estratos*. Luego, se realiza una selección aleatoria dentro de cada estrato. Este enfoque garantiza la representación equitativa de los distintos subgrupos que componen la población.

Muestreo por conglomerados:

La población se organiza en grupos llamados conglomerados o clústeres. Algunos de estos conglomerados se seleccionan aleatoriamente, y dentro de ellos se estudian todos sus miembros o una muestra aleatoria. Es una técnica práctica cuando la población está dispersa geográficamente.

Muestreo sistemático:

Se elige un punto de inicio al azar y a partir de ahí se selecciona cada elemento de la población. Aunque es una técnica sencilla, es fundamental asegurarse de que no haya patrones que puedan introducir sesgos en la muestra.

Muestreo no probabilístico:

Se caracteriza por que no todos los elementos de la población tienen una probabilidad conocida o igual de ser seleccionados. Es útil en contextos donde la representatividad total no es prioritaria o cuando es difícil acceder a toda la población.

Muestreo intencionado o dirigido:

Se seleccionan de forma deliberada personas que cumplen con criterios específicos, ya que se considera que pueden aportar datos relevantes para la investigación.

Muestreo por cuotas

La población se segmenta en subgrupos y se selecciona un número determinado de individuos de cada grupo, sin aplicar métodos aleatorios. Es similar al muestreo estratificado, pero sin aleatoriedad.

Muestreo por conveniencia:

Se elige a los participantes que son más fáciles de acceder o están disponibles para el investigador. Aunque es práctico, es el método menos riguroso y más propenso a sesgos.

Muestreo por juicio o criterio:

El investigador selecciona casos particulares que considera representativos o especialmente relevantes para el estudio, basándose en su experiencia o conocimiento (Zúñiga *et al.*, 2023).

En el presente estudio, se empleó un muestreo intencionado o dirigido, debido a las características particulares del contexto investigado. El centro educativo es unidocente, es decir, en un mismo espacio conviven estudiantes de distintos niveles académicos. En este

escenario, se identificó que los estudiantes de sexto grado reunían condiciones específicas pertinentes para participar en la investigación.

En primer lugar, este grupo representaba el nivel educativo con el mayor número de alumnos, lo que ofrecía una base más sólida para el análisis de los datos. En segundo lugar, los estudiantes de sexto grado cumplían con los criterios establecidos en cuanto a la edad y el nivel de desarrollo cognitivo esperado, lo cual es relevante considerando los objetivos del estudio.

La elección de este tipo de muestreo responde a la necesidad de seleccionar participantes que aporten información significativa y pertinente para el abordaje del problema de investigación. Si bien el muestreo intencionado no permite una generalización estadística de los resultados, sí garantiza la profundidad y relevancia de los datos obtenidos en contextos específicos, como el de esta investigación.

Variables de análisis

Una variable es un atributo, propiedad o cantidad que puede modificarse y que se convierte en el foco de observación, evaluación, ajuste o control dentro de un proceso investigativo (Arias, 2021). Las variables seleccionadas en esta tesis están bien definidas y adecuadamente vinculadas con los objetivos planteados, lo cual se alinea con un análisis coherente y estructurado sobre la incidencia de la educación emocional en el rendimiento académico.

Variables

conceptuales:

Se establece claramente la conceptualización de variables como la inteligencia emocional,

las estrategias de mediación docente y el conocimiento del personal educativo sobre educación emocional. Estas definiciones enmarcan el estudio dentro de un marco teórico sólido, basado en autores reconocidos como Goleman, y facilitan la comprensión integral de cada aspecto clave de la investigación.

Variables

operacionales:

Se toma un desglose de variables en elementos medibles y observables, como la edad, sexo, nivel educativo, tipo y frecuencia de estrategias aplicadas, y el nivel de conocimiento de los docentes. Esto permite traducir conceptos abstractos en indicadores concretos, esenciales para la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos.

Variables

instrumentales:

La inclusión de categorías específicas y opciones claras (por ejemplo, rangos de edad, frecuencia de aplicación de técnicas, tipos de estrategias) favorece la estandarización y facilita la medición precisa de las variables. Además, se consideran diversos aspectos emocionales y educativos, lo que enriquece la evaluación y aporta una visión multidimensional del fenómeno estudiado.

En conjunto, estas variables permitirán una evaluación detallada y sistemática del impacto de la educación emocional en el rendimiento académico, considerando tanto las características individuales de los estudiantes como la intervención docente. Esto contribuye a la validez y confiabilidad del estudio, en tanto ofrece insumos relevantes para mejorar las prácticas educativas en el centro estudiado.

<p>Tema: Implementación de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de personas estudiantes del Centro Educativo Manuel Otrufño Boutin perteneciente al circuito 02 de la Dirección Regional de Educación Los Santos durante el semestre del 2025</p>																	
<p>Objetivo General: Analizar la incidencia de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de estudiantes del centro educativo Manuel Otrufño Boutin</p>																	
<p>¿Cómo incide la implementación de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de personas estudiantes del centro educativo Manuel Otrufño Boutin perteneciente al circuito 02 de la Dirección Regional de Educación Los Santos durante el primer trimestre del 2025?</p>																	
<p>Objetivos específicos</p> <p>Identificar el nivel de educación emocional en los estudiantes del centro educativo Manuel Otrufño Boutin</p>	<p>Variable conceptual</p> <p>La inteligencia emocional se conoce como la capacidad para reconocer y controlar nuestras emociones, así como manejar con más destreza nuestras relaciones (Coleman, 1998). Se identifican características de la población estudiantil tales como edad, sexo, capacidad de reconocer emociones en su momento de expresión y nivel educativo.</p>																
	<p>Variable operacional</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Edad</th> <th>Sexo</th> <th>Nivel educativo</th> <th>Nivel de reconocimiento de las emociones</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>de 7 a 8 años</td> <td>Hombre o Mujer</td> <td>1 ciclo</td> <td>Siempre</td> </tr> <tr> <td>de 9 a 10 años</td> <td></td> <td>1 ciclo</td> <td>casí nunca</td> </tr> <tr> <td>de 11 a 12 años</td> <td></td> <td></td> <td>nunca</td> </tr> </tbody> </table>	Edad	Sexo	Nivel educativo	Nivel de reconocimiento de las emociones	de 7 a 8 años	Hombre o Mujer	1 ciclo	Siempre	de 9 a 10 años		1 ciclo	casí nunca	de 11 a 12 años			nunca
	Edad	Sexo	Nivel educativo	Nivel de reconocimiento de las emociones													
	de 7 a 8 años	Hombre o Mujer	1 ciclo	Siempre													
de 9 a 10 años		1 ciclo	casí nunca														
de 11 a 12 años			nunca														
<p>Variable instrumental</p>																	
<p>Variable conceptual</p>																	
<p>Determinar las estrategias de mediación implementadas por el personal docente para promover el desarrollo de la educación emocional en los estudiantes del centro educativo Manuel Otrufño Boutin</p>	<p>Determinar el papel que tiene el docente para implementar la educación emocional con el fin de ayudar al estudiante a autoregular sus emociones. Conocimiento de los docentes acerca de la educación emocional Tipos de estrategias utiliza para implementar la educación emocional, con que frecuencia implementa dichas estrategias, capacidad de reconocer conflictos emocionales entre los estudiantes y cuando intervenir</p>																
<p>Evaluar el nivel de conocimiento que tienen los docentes sobre la educación emocional para determinar la necesidad de enseñanza de esta.</p>	<p>Variable operacional</p> <p>Frecuencia con que se aplica</p> <p>En que situaciones o momentos aplica las estrategias</p>																
	<p>Variable instrumental</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Tipo de estrategia</th> <th>Frecuencia con que se aplica</th> <th>En que situaciones o momentos aplica las estrategias</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Dinámicas grupales</td> <td>Siempre</td> <td>Durante conflictos</td> </tr> <tr> <td>Juegos de roles</td> <td>Casí nunca</td> <td>En momentos de estrés de los estudiantes</td> </tr> <tr> <td>Otra (especificar)</td> <td></td> <td>No utilizo estrategias de mediación</td> </tr> </tbody> </table>	Tipo de estrategia	Frecuencia con que se aplica	En que situaciones o momentos aplica las estrategias	Dinámicas grupales	Siempre	Durante conflictos	Juegos de roles	Casí nunca	En momentos de estrés de los estudiantes	Otra (especificar)		No utilizo estrategias de mediación				
	Tipo de estrategia	Frecuencia con que se aplica	En que situaciones o momentos aplica las estrategias														
	Dinámicas grupales	Siempre	Durante conflictos														
Juegos de roles	Casí nunca	En momentos de estrés de los estudiantes															
Otra (especificar)		No utilizo estrategias de mediación															
<p>Variable conceptual</p> <p>Conocer el grado de información que manejan los docentes con respecto a la educación emocional, así como entender o la comprensión de la misma, también se medirá la capacidad de reconocimiento y necesidades de en que cuando y como aplicar la educación emocional en los estudiantes</p>																	
<p>¿Ha escuchado hablar sobre la educación emocional?</p> <p>Si</p> <p>No</p> <p>Mucho</p> <p>No mucho</p> <p>Poco</p> <p>Mucha</p> <p>No mucha</p> <p>Poca</p> <p>¿con que facilidad reconoce si hay competencias emocionales?</p> <p>Si</p> <p>No</p> <p>Todos los días</p> <p>Una vez a la semana</p> <p>Una vez al mes</p> <p>Solo cuando lo amerite</p>	<p>¿Qué tanto conoce del concepto?</p> <p>¿Aplica usted alguna técnica para regular las emociones en el aula?</p> <p>¿Qué tan frecuente las utiliza?</p>																

Fuente: Elaboración propia

Técnica

Arias (2021) define la técnica como el conjunto de procedimientos específicos utilizados para obtener información. Su importancia dentro del proceso investigativo reside en que representa los procedimientos concretos y sistemáticos mediante los cuales se recogen los datos necesarios para el análisis, por tanto, comprender y manejar adecuadamente las técnicas de recolección de datos es indispensable para alcanzar los objetivos planteados.

En este caso, se empleó un diseño de investigación de campo y se utilizó como técnica principal una encuesta para recolectar los datos. Esta técnica fue seleccionada debido a su eficacia para obtener información directa y estructurada de los participantes, ya que se buscaba recopilar datos específicos sobre sus percepciones y experiencias relacionadas con la educación emocional y su impacto en el rendimiento académico. Además, la encuesta facilita la estandarización de las preguntas, lo que contribuye a la uniformidad y comparabilidad de las respuestas, elementos clave para el análisis riguroso y la validez de los resultados en un estudio de campo.

Instrumento

La recolección de datos constituye una etapa fundamental para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados. Para llevar a cabo esta tarea de manera efectiva, es indispensable contar con instrumentos adecuados que permitan recopilar, registrar y almacenar la información de forma precisa y sistemática. Estos instrumentos actúan como puentes entre el investigador y la realidad que se desea estudiar, de modo que sea posible traducir fenómenos, comportamientos o percepciones en datos observables y analizables. Arias (2024) afirma que la fase de recolección de datos es esencial dentro del proceso investigativo, ya que asegura la solidez y la veracidad de los resultados obtenidos. Para desarrollar esta actividad de forma eficiente, resulta crucial disponer de instrumentos apropiados que posibiliten la obtención, el registro y la conservación de la información de manera rigurosa y organizada.

Por ello, es fundamental que el investigador elija con criterio los instrumentos que mejor se ajusten al enfoque metodológico, a los objetivos del estudio y al tipo de datos que se desean obtener. Solo así se puede asegurar que el proceso investigativo cumpla con los estándares científicos y contribuya de manera significativa al conocimiento en el área de estudio.

Dentro de esta propuesta, se optó por utilizar una **guía de preguntas** como instrumento de recolección de datos debido a su flexibilidad y eficacia para recopilar información tanto cualitativa como cuantitativa. Este instrumento fue diseñado cuidadosamente en función de los objetivos planteados y de las variables definidas, con el fin de explorar aspectos clave como el nivel de educación emocional en los estudiantes, las estrategias de mediación

utilizadas por el personal docente y el conocimiento que estos poseen sobre la educación emocional.

La guía de preguntas facilitó la estructuración de interrogantes cerradas y categorizadas; de este modo, se obtuvieron datos cuantificables y, al mismo tiempo, se incluyeron elementos que brindan información contextual y descriptiva relevante. Esta combinación favorece un análisis integral del fenómeno estudiado y proporciona evidencia sólida para evaluar la relación entre la educación emocional y el rendimiento académico de los estudiantes del Centro Educativo Manuel Ortuño Boutin.

En resumen, la elección de este instrumento responde a la necesidad de recolectar información de manera organizada, clara y pertinente, que se adapte a las características de la población y al enfoque metodológico del estudio.

Guía de preguntas

En el contexto de esta investigación, cuyo objetivo general es analizar la incidencia de la educación emocional en el rendimiento académico de los estudiantes del Centro Educativo Manuel Ortuño Boutin, el uso de una guía de preguntas se justifica plenamente por su capacidad para orientar la recolección de información cualitativa de manera estructurada y focalizada. Dado que los objetivos específicos abordan tanto la identificación del nivel de educación emocional en los estudiantes como las estrategias de mediación implementadas por los docentes y su nivel de conocimiento sobre el tema, la guía de preguntas contribuye a explorar profundamente percepciones, experiencias y prácticas vinculadas con estos aspectos.

Este instrumento favorece la obtención de datos ricos en contenido, los cuales no solo permiten describir comportamientos observables, sino también comprender el contexto emocional y pedagógico que influye en el desempeño académico.

Desde un enfoque cuantitativo, la elección de una guía de preguntas como instrumento de recolección de datos se sustenta en su capacidad para organizar datos en categorías y escalas previamente definidas, lo cual posibilita su medición, análisis estadístico y comparación objetiva. En este proyecto, orientado a analizar la incidencia de la educación emocional en el rendimiento académico, se han estructurado las variables de forma clara, conceptual, operacional e instrumental. De esta forma, se transforman las respuestas obtenidas en datos cuantificables.

La guía incluye preguntas cerradas con opciones de respuesta codificadas (por ejemplo, "siempre", "a veces", "nunca"; "sí", "no", etc.) para obtener datos precisos y homogéneos que pueden ser procesados mediante técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales. Además, la categorización por edad, sexo, nivel educativo y frecuencia de uso de estrategias emocionales permite segmentar la población estudiada y establecer correlaciones significativas entre las variables analizadas.

Instrumento #1

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

La presente entrevista tiene como finalidad recaudar información de la investigación titulada: *Influencia de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de personas estudiantes del Centro Educativo Manuel Ortuño Botín, perteneciente al circuito 02 de la dirección Regional de Educación de Los Santos durante el primer semestre del año 2025*. Los datos recolectados serán tratados con absoluta discreción.

Datos de identificación

Evaluar el nivel de conocimiento, comprensión y de la educación emocional en el aula por parte del personal docente.

Escuela: _____
Grado: _____
Investigador: _____
Fecha de observación: _____
Asignatura: _____

I. Conocimiento sobre la educación emocional

1. ¿Considera que tiene conocimiento suficiente sobre educación emocional?
() Sí
() Parcialmente
() No
2. ¿Ha recibido capacitación formal en educación emocional?
() Sí
() No
3. ¿Qué nivel de importancia considera que tiene la educación emocional en el desarrollo integral del estudiante?
() Muy importante
() Importante

Juegos de roles							
Técnicas de resolución de conflictos							
Otro:							
No uso de estrategias de mediación							

III. Capacidad de identificar y actuar ante conflictos emocionales.

- ¿Con qué frecuencia logra identificar conflictos emocionales en sus estudiantes?

() Siempre
() Algunas veces
() Casi nunca
() Nunca
- ¿Interviene cuando detecta un conflicto emocional entre sus estudiantes?

() Siempre
() Algunas veces
() Casi nunca
() Nunca
- ¿Qué acciones realiza cuando identifica un conflicto emocional en sus estudiantes?
- ¿Considera que necesita apoyo o formación adicional para intervenir adecuadamente en estos casos?

() Sí
() No

Instrumento #2

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

La presente entrevista tiene como finalidad recaudar información de la investigación titulada: *Influencia de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de personas estudiantes del Centro Educativo Manuel Ortuño Botín, perteneciente al circuito 02 de la dirección Regional de Educación de Los Santos durante el primer semestre del año 2025.* Los datos recolectados serán tratados con absoluta discreción.

Escuela: _____
Grado: _____
Investigador: _____
Fecha de observación: _____
Asignatura: _____

Datos de investigación

Recolectar datos básicos y evaluar el nivel de reconocimiento de emociones en los estudiantes según su etapa de desarrollo.

I. Datos generales del estudiante

1. Edad:
 () De 7 a 8 años
 () De 9 a 10 años
 () De 11 a 12 años
2. Sexo:
 () Hombre
 () Mujer
3. Nivel educativo:
 () I Ciclo (1° a 3° grado)
 () II Ciclo (4° a 6° grado)

II. Reconocimiento de emociones

Marca la opción que mejor describe lo que te ocurre en cada situación.

Ítem	Siempre	A veces	Casi nunca	Nunca
1. Reconozco cuando estoy feliz.				
2. Sé cuándo me siento triste y por qué.				
3. Me doy cuenta cuando me enojo.				
4. Reconozco cuando un compañero está molesto o triste.				
5. Puedo calmarme cuando tengo emociones fuertes (enojo, tristeza).				
6. Sé qué hacer cuando veo a alguien triste o enojado.				
7. Pido ayuda cuando no sé cómo manejar mis emociones.				

III. Observaciones

Instrumento #3

Instrumento de evaluación

La presente entrevista tiene como finalidad recaudar información de la investigación titulada: *Influencia de la educación emocional en el rendimiento académico de un grupo de personas estudiantes del Centro Educativo Manuel Ortuño Botín, perteneciente al circuito 02 de la dirección Regional de Educación de Los Santos durante el primer semestre del año 2025.* Los datos recolectados serán tratados con absoluta discreción.

Datos de identificación:

Evaluar el nivel de conocimiento, comprensión y aplicación de la educación emocional en el aula por parte del personal docente del Centro Educativo.

Escuela: _____

Grado: _____

Investigador: _____

Fecha de observación: _____

Asignatura: _____

I. Cuestionario

Marque con una "X" la opción que mejor describa su respuesta.

1. ¿Ha escuchado hablar sobre la educación emocional?
() Sí
() No
2. ¿Qué tanto considera que conoce sobre el concepto de educación emocional?
() Mucho
() Poco
() No mucho

3. ¿Con qué facilidad reconoce si un estudiante tiene competencias emocionales, por ejemplo, control emocional, empatía o autoconciencia?
 () Con mucha facilidad
 () Con poca facilidad
4. ¿Aplica usted alguna técnica o estrategia para regular las emociones dentro del aula?
 () Sí
 () No
5. En su opinión, ¿es necesario que el centro educativo implemente formación en educación emocional para el personal docente?
 () Sí
 () No
 Explique brevemente su respuesta: _____

Ética

La ética, entendida como una disciplina filosófica que examina los valores, principios y normas que regulan la conducta humana, cumple un papel fundamental en la investigación científica. A través de este concepto, se determina lo que se considera adecuado o inapropiado desde un punto de vista moral. Su propósito principal es encaminar la conducta hacia el bienestar colectivo, fomentando la equidad, la justicia y el respeto por la dignidad de cada persona: “la ética se refiere al estudio sistemático de la conducta humana en el ámbito de lo moral, en tanto busca determinar lo que es correcto o incorrecto, bueno o malo, justo o injusto” (Cortina, 2021, p. 14).

La finalidad de la ética en la investigación es orientar las acciones del investigador hacia lo moralmente correcto, de manera que se promueva el respeto por la dignidad humana, la justicia y la equidad. En el contexto investigativo, la ética se traduce en prácticas responsables, como el uso adecuado de los datos, la protección de la identidad de los participantes, la obtención del consentimiento informado y la transparencia en los resultados.

Estas acciones no solo garantizan la integridad del proceso científico, sino que también protegen los derechos de quienes colaboran en los estudios

En cuanto a los aspectos éticos de esta investigación, se aplicó un consentimiento informado en el cual se especifica que la identidad de las personas participantes será debidamente protegida. Este documento garantiza que la participación fue voluntaria y consciente, y que los datos recolectados serán manejados con estricta confidencialidad, respetando los principios de anonimato, privacidad y dignidad de los involucrados, conforme a las normas éticas que rigen la investigación científica.

CAPÍTULO IV ANÁLISIS DE DATOS

Análisis de datos

Posteriormente a la recolección de datos mediante los instrumentos aplicados a los estudiantes de sexto año del Centro Educativo Manuel Ortuño Boutin, perteneciente al Circuito 02 de la Dirección Regional de Educación Los Santos, se procede a realizar el análisis de la información obtenida, el cual constituye una etapa clave dentro del proceso investigativo.

Esta fase tiene como objetivo interpretar los datos recopilados, identificando patrones, tendencias y relaciones que den respuesta a los objetivos y preguntas de investigación previamente planteados. El análisis se efectúa en función del tipo de datos recolectados mixtos y se aplican técnicas que respaldan la rigurosidad y validez de los resultados.

En este caso, se estructuran los datos en una matriz y se clasifican conforme a las variables definidas para aportar una visión organizada y clara del comportamiento de los estudiantes en relación con los aspectos evaluados. A partir de esta organización, se procede a interpretar los resultados y se destacan aquellos hallazgos más relevantes para comprender el fenómeno estudiado.

Según Sampieri (2010), existen diversos programas para analizar datos. En esencia, su funcionamiento es muy similar e incluyen dos partes que se mencionaron en el capítulo anterior: una sobre las definiciones de las variables, donde se explican los datos (los elementos de la codificación ítem por ítem), indicador por indicador en casos propios de las ingenierías y diversas disciplinas; y la otra parte es sobre la matriz de datos.

El análisis de datos representa una etapa crucial dentro de toda investigación para transformar los datos recolectados en conocimiento útil. A partir del análisis, se identifican patrones, se establecen relaciones y se fundamentan conclusiones con rigor científico. Sin un adecuado análisis, los datos carecerían de sentido práctico y las propuestas perderían validez y aplicabilidad. Esto es fundamental para una adecuada gestión de la información. En resumen, sin un análisis riguroso, los datos no trascienden su forma bruta y la investigación pierde su valor científico y práctico.

Tabla #1

Codificación de los participantes

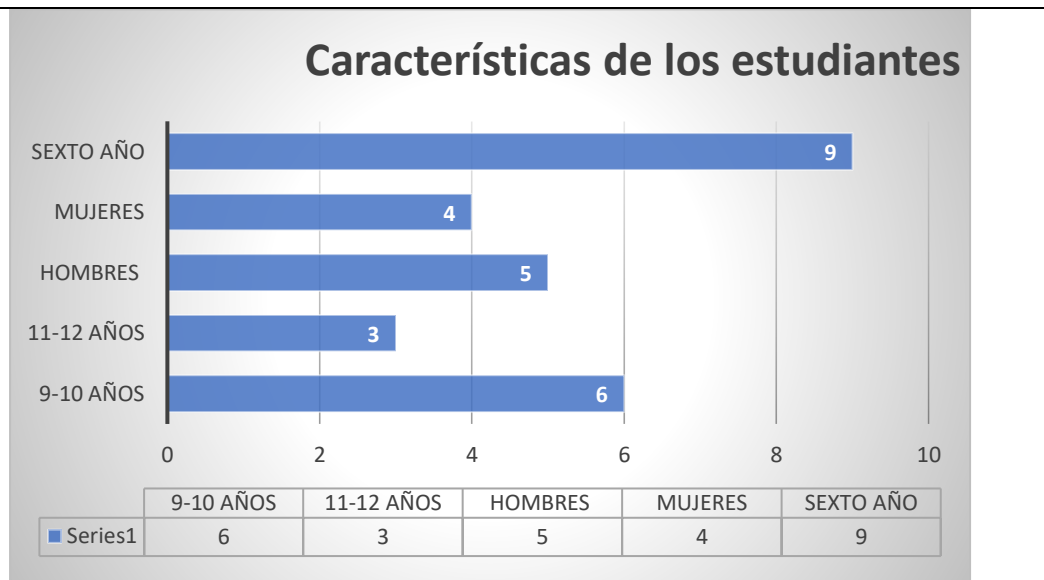
PARTICIPANTE	CÓDIGO
DOCENTE	D.1
DOCENTE	D.2
DOCENTE	D.3
ESTUDIANTE	E.1
ESTUDIANTE	E.2
ESTUDIANTE	E.3
ESTUDIANTE	E.4
ESTUDIANTE	E.5
ESTUDIANTE	E.6
ESTUDIANTE	E.7

ESTUDIANTE	E.8
ESTUDIANTE	E.9

Tabla #2

Información recolectada del objetivo específico 1

Objetivo específico #1	Categoría	Subcategoría
Identificar el nivel de educación emocional en los estudiantes del Centro Educativo Manuel Ortuño Boutin.	Características sociodemográficas y personales	Edad, sexo, nivel educativo y nivel de conocimiento de sus emociones
<p>Pregunta #1. Datos generales del estudiante (realizado a los estudiantes de sexto año)</p> <p>El grupo de estudiantes analizado se caracteriza por estar mayoritariamente en el rango de edad de 9 a 10 años con un 66.7 % de los estudiantes y un 33.3 % con una edad de 11-12 años, tienen una distribución de sexo relativamente balanceada: un 55.6 % de hombres y un 44.4% mujeres y el 100 % cuenta con una misma escolaridad de estar cursando el sexto grado.</p>		



Pregunta #2. Reconocimiento de emociones (realizado a estudiantes de sexto grado)

¿Reconoce cuando está feliz?, ¿sabe cuándo se siente triste e identifica por qué?, ¿reconoce cuando un compañero está molesto o triste?, ¿puede calmarse cuando tiene emociones fuertes?, ¿sabe qué hacer cuando veo a alguien triste o enojado?, ¿pide ayuda cuando no sabe cómo manejar las emociones?

Los estudiantes de sexto grado presentan un nivel moderado a alto en el reconocimiento de emociones, especialmente al identificar cómo se sienten ellos mismos y cómo se sienten sus compañeros. Sin embargo, se evidencian dificultades en el manejo emocional, particularmente en la autorregulación y en la búsqueda de ayuda cuando enfrentan situaciones emocionales difíciles. Estos hallazgos sugieren que, si bien existe una base de conciencia emocional, es necesario reforzar estrategias de educación emocional enfocadas en el autocontrol, la expresión emocional segura y la empatía

activa. Solo 4 estudiantes dijeron que siempre pueden calmarse cuando sienten emociones fuertes y 2 afirmaron que casi nunca pueden hacerlo.

Solo 2 estudiantes siempre saben qué hacer cuando ven a alguien triste o enojado; la mayoría solo “a veces”, esto requiere fortalecimiento en empatía activa y respuesta socia. Este es el ítem con respuestas más bajas: solo 1 estudiante siempre pide ayuda para manejar sus emociones, mientras que 3 casi nunca lo hacen y 2 nunca. Esto indica la urgencia de fomentar la confianza en el entorno para expresar dificultades emocionales y pedir apoyo.

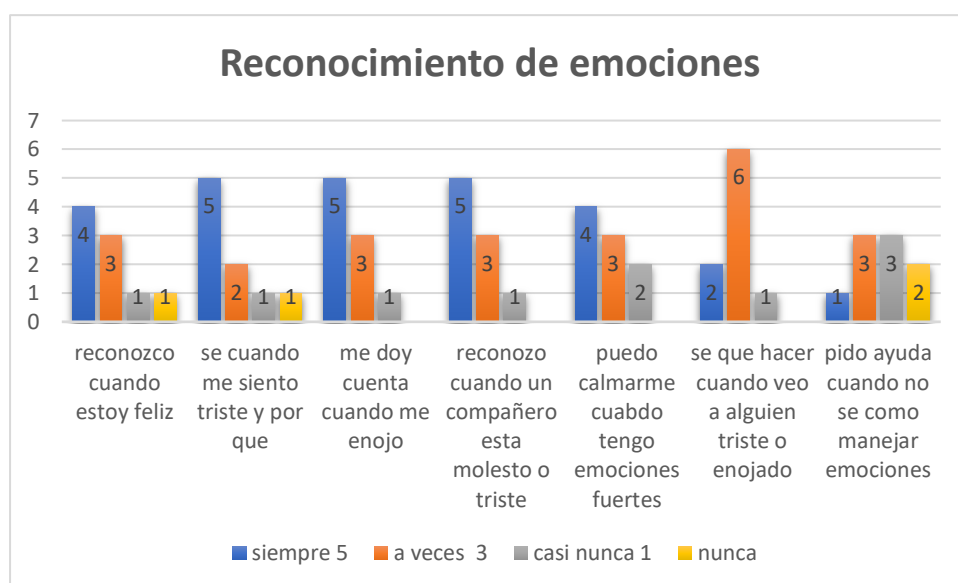


Tabla #3**Información recolectada del objetivo específico #2**

Objetivo específico #2	Categoría	Subcategorías
Determinar las estrategias de mediación implementadas por el personal docente para promover el desarrollo de la educación emocional en los estudiantes del Centro Educativo Manuel Ortuño Boutin	Estrategias pedagógicas y educación emocional	Tipos de estrategias, frecuencia con que se aplican y en qué situaciones o momentos las aplican
<p>Pregunta #1. ¿Considera que tiene conocimiento suficiente sobre educación emocional? (realizada a docentes de grado)</p> <p>Una docente se siente completamente capacitada, la segunda docente reconoce tener conocimientos parciales y la tercera docente afirma no tener conocimientos sobre el tema. Las respuestas evidencian una falta de formación uniforme en educación emocional entre el personal. Esta situación sugiere la necesidad de implementar espacios de capacitación y sensibilización, con el fin de asegurar que todos los docentes</p>		

cuenten con herramientas conceptuales y prácticas para fomentar el desarrollo emocional en sus estudiantes.

Pregunta #2. ¿Ha recibido capacitación formal en educación emocional? (realizada a docentes de grado)

Los resultados reflejan que la mayoría del personal docente encuestado muestra que 2 de 3 no han recibido capacitación formal en educación emocional, lo cual revela una limitación significativa en su formación profesional en esta área específica. Solo un docente cuenta con formación estructurada sobre el tema, lo cual implica que los conocimientos y estrategias para abordar las emociones en el aula pueden estar siendo aplicados de forma intuitiva o basada en la experiencia personal, más que en fundamentos pedagógicos sólidos.

Pregunta #3. ¿Qué nivel de importancia considera que tiene la educación emocional en el desarrollo integral del estudiante? (realizada a docentes de grado)

Los tres docentes entrevistados coinciden en que la educación emocional es muy importante para el desarrollo integral del estudiante. Esta unanimidad refleja una alta conciencia por parte del personal docente sobre el papel esencial que juegan las habilidades emocionales en la formación completa del ser humano.

Pregunta #4. ¿Con qué frecuencia logra identificar conflictos emocionales en sus estudiantes? (realizada a docentes de grado)

Las respuestas indican que dos de los tres docentes manifiestan tener una alta capacidad para identificar conflictos emocionales en sus estudiantes de forma constante, mientras que uno señala que solo lo logra algunas veces.

Esto sugiere que, en general, los docentes tienen un nivel de sensibilidad y observación emocional bastante desarrollado, lo cual es fundamental en la educación emocional y en la promoción del bienestar estudiantil.

Pregunta #5. ¿Interviene cuando detecta un conflicto emocional entre sus estudiantes? (realizada a docentes de grado)

Las respuestas muestran una coincidencia total entre los docentes, quienes afirman que intervienen de forma constante cada vez que detectan un conflicto emocional entre sus estudiantes. Esta unanimidad es sumamente significativa, ya que refleja una actitud activa, responsable y comprometida por parte del personal docente hacia el bienestar socioemocional del estudiantado.

Pregunta #6. ¿Qué acciones realiza cuando identifica un conflicto emocional en sus estudiantes? (realizada a docentes de grado)

Las acciones de los docentes ante conflictos emocionales reflejan un compromiso activo con el desarrollo emocional de sus estudiantes. Las respuestas abarcan un espectro de

intervenciones que van desde la formación ética, pasando por la contención emocional, hasta la resolución de conflictos. Esto demuestra que los docentes no solo detectan las situaciones emocionales, sino que también ejercen un rol multifacético: como orientadores, mediadores y acompañantes emocionales.

Este análisis también evidencia que, aunque cada docente actúa desde su estilo personal, todos comparten el objetivo común de promover el bienestar emocional y la sana convivencia dentro del entorno escolar.

Pregunta #7. ¿Considera que necesita apoyo o formación adicional para invertir adecuadamente en estos casos? (realizada a docentes de grado)

Las respuestas evidencian una coincidencia total entre los docentes respecto a la necesidad de contar con mayor apoyo o formación especializada para manejar adecuadamente los conflictos emocionales que enfrentan sus estudiantes. Este consenso refleja una actitud de autoconciencia profesional, en la que los docentes reconocen tanto la complejidad del abordaje emocional en el aula como sus propias limitaciones o carencias en formación específica.

Pregunta #8. Indicar con una X que frecuencia utiliza las siguientes estrategias y en que situaciones o momentos las aplica (aplicada a docentes de grado)

La estrategia más aplicada con regularidad es la resolución de conflictos por 2 de los 3 docentes es usada de forma constante.

De los 3 docentes entrevistados, 2 utilizan dinámicas grupales y juegos de roles, pero de forma esporádica, lo que indica potencial para fortalecer su aplicación.

Solo un docente utiliza técnicas de relajación, a pesar de su utilidad comprobada en momentos de estrés, lo cual sugiere un área de mejora.

Ningún docente indicó que no usa estrategias de mediación. Esto es un indicador positivo del compromiso docente con el acompañamiento emocional.

La falta de especificidad en la columna "otra" indica que las estrategias podrían no estar completamente sistematizadas o diversificadas.

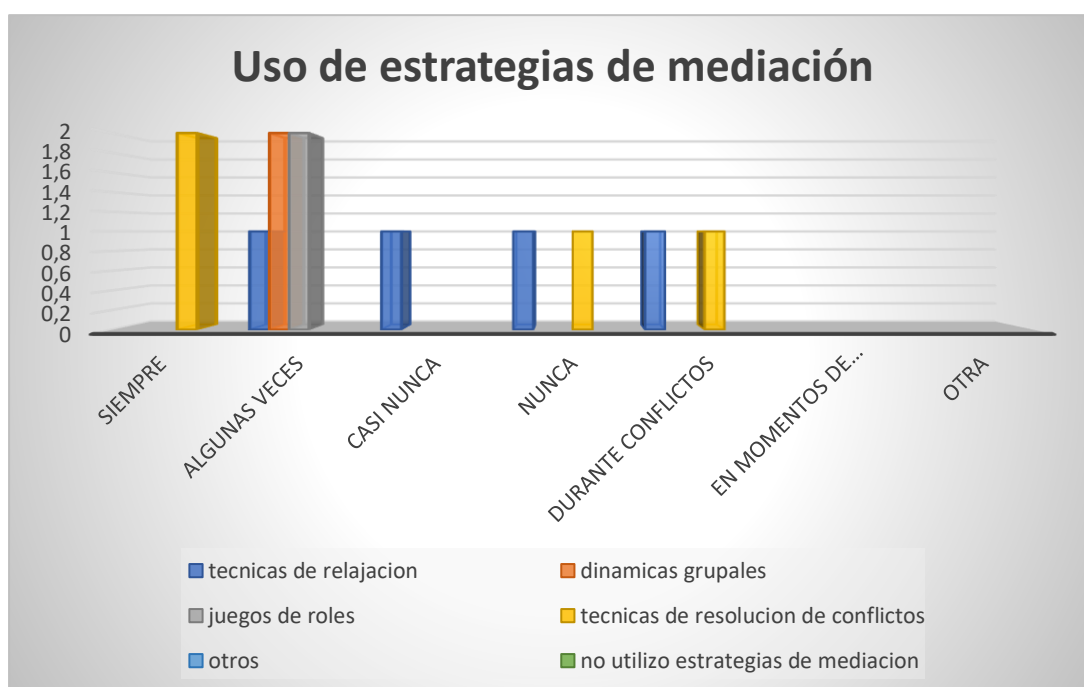


Tabla #4

Información recolectada del objetivo específico #3

Objetivo específico	Categoría	Subcategoría
<p>Evaluar el nivel de conocimiento que tienen los docentes sobre la educación emocional para determinar la necesidad de enseñanza de esta.</p>	<p>Conocimiento docente sobre educación emocional</p>	<p>Reconocimiento de competencias emocionales, conocimiento del concepto, nivel de conocimiento sobre educación emocional, aplicación de técnicas de regulación emocional y la frecuencia</p>
<p>Pregunta #1. ¿Ha escuchado hablar sobre la educación emocional? (aplicada a docentes de grado)</p> <p>El 100 % de afirmaciones positivas señala que la educación emocional es reconocida al menos a nivel teórico o referencial por parte de los docentes. Esta familiaridad básica representa un punto de partida favorable para procesos de sensibilización, formación y aplicación, ya que el tema no es ajeno.</p> <p>Pregunta #2. ¿Qué tanto considera que conoce sobre el concepto de educación emocional? (aplicada a docentes de grado)</p>		

La mayoría de los docentes (66.7 %) perciben que tienen un conocimiento limitado o superficial sobre la educación emocional, lo cual refleja una posible carencia formativa o una falta de seguridad conceptual en esta área. Esto es relevante porque el bajo nivel de familiaridad puede traducirse en una menor aplicación de estrategias adecuadas dentro del aula.

Solo uno de los tres docentes (33.3 %) considera tener un buen conocimiento del concepto, lo que podría indicar que, aunque el tema es conocido de forma general, no todos los docentes se sienten competentes para abordarlo con profundidad ni seguridad. Esta percepción de desconocimiento o dominio parcial refuerza la necesidad de implementar procesos de formación docente específicos, especialmente si se busca incorporar la educación emocional de manera efectiva en la práctica pedagógica.

Pregunta #3. ¿Con qué facilidad reconoce si un estudiante tiene competencias emocionales, por ejemplo, control emocional, empatía o autoconciencia? (aplicada a docentes de grado)

La mayoría de los docentes (66.7 %) afirma que reconocen con facilidad las competencias emocionales en sus estudiantes, lo que puede indicar que poseen cierta experiencia o habilidades para identificar comportamientos relacionados con la empatía, el control emocional o la autoconciencia. Esto podría vincularse con la práctica docente diaria, el conocimiento de sus alumnos o incluso formación previa en aspectos socioemocionales.

Sin embargo, el hecho de que un 33.3 % de los docentes indique tener poca facilidad sugiere que no todos se sienten seguros o capacitados para identificar este tipo de habilidades. Esta disparidad podría deberse a diferencias en la formación, experiencia o en el acceso a herramientas de evaluación emocional. Lo anterior pone de relieve la urgencia de capacitación específica para garantizar que todos los docentes estén igualmente preparados para observar y acompañar el desarrollo socioemocional de su alumnado.

Pregunta #4. ¿Aplica usted alguna técnica o estrategia para regular las emociones dentro del aula? (aplicada a docentes de grado)

El 100 % del cuerpo docente afirma que aplica estrategias para la regulación emocional en el aula. Este es un resultado altamente positivo. Su unanimidad indica una conciencia profesional sobre gestionar adecuadamente las emociones dentro del entorno educativo. Asimismo, es un indicador de una actitud proactiva del personal docente frente a la regulación emocional en el aula. Este resultado refleja un avance en la integración de la dimensión socioemocional dentro de la práctica educativa.

Pregunta # 5. En su opinión, ¿es necesario que el centro educativo implemente formación en educación emocional para el personal docente y por qué?

El 100 % de los docentes considera necesario implementar formación en educación emocional, lo que constituye una señal clara de disposición al aprendizaje y al

fortalecimiento profesional. Las justificaciones proporcionadas reflejan una conciencia crítica respecto a las limitaciones actuales y una valorización del crecimiento profesional como vía para atender mejor las necesidades emocionales del estudiantado. Esto respalda la recomendación de integrar programas formativos institucionales y sistemáticos sobre educación emocional, lo cual promueve un enfoque educativo más integral, humano y actualizado.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones de esta investigación, elaboradas a partir del análisis exhaustivo de los datos recaudados. Estas reflexiones conforman las principales observaciones y hallazgos derivados del estudio sobre la influencia de la educación emocional en el rendimiento académico y, con base en ellas, es posible identificar las implicaciones, fortalezas y áreas de mejora en la práctica educativa.

1. Los estudiantes de sexto grado del Centro educativo Manuel Ortuño Boutin presentan un nivel moderado a alto en el reconocimiento de emociones, tanto propias como ajenas, lo cual evidencia una base emocional favorable. Sin embargo, se identifican debilidades en aspectos clave, como la autorregulación emocional, la empatía activa y la búsqueda de apoyo ante situaciones emocionales difíciles. La mayoría de los estudiantes presenta dificultades para calmarse cuando experimentan emociones intensas, no siempre saben cómo actuar frente a compañeros que están tristes o molestos y muestran reticencia a pedir ayuda cuando no saben cómo manejar lo que sienten. Estos hallazgos apuntan a la urgencia de fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales intencionadas que promuevan la gestión emocional, la empatía y la confianza para expresarse, elementos fundamentales para el bienestar y el rendimiento académico.

2. Si bien el personal docente del Centro Educativo Manuel Ortuño Boutin reconoce la relevancia de la educación emocional y demuestra una actitud activa frente a los conflictos emocionales del estudiantado, existen limitaciones significativas en cuanto a su formación formal en este ámbito. Solo uno de los tres docentes encuestados ha recibido capacitación estructurada en educación emocional, lo cual comprueba una preparación desigual y sugiere que las estrategias aplicadas en el aula se basan más en la experiencia personal que en un enfoque pedagógico sistematizado. A pesar de esta carencia formativa, los docentes manifiestan una alta sensibilidad para identificar conflictos emocionales y una intervención constante y comprometida en estos casos, asumiendo roles de orientación, contención y mediación. Entre las estrategias aplicadas con mayor frecuencia, destacan la resolución de conflictos, mientras que otras herramientas útiles, como las dinámicas grupales, juegos de roles y técnicas de relajación, son empleadas solo de forma esporádica. Asimismo, se concluye que los docentes están abiertos a seguir formándose, ya que todos coinciden en la necesidad de recibir apoyo adicional para abordar de manera más efectiva los desafíos emocionales que enfrentan sus estudiantes. Este reconocimiento demuestra una disposición positiva hacia la mejora profesional y una preocupación genuina por el bienestar emocional del alumnado. En síntesis, aunque existe un compromiso docente evidente, es preciso fortalecer sus competencias mediante procesos formativos continuos y la implementación de estrategias más sistematizadas y variadas que promuevan de manera intencionada el desarrollo emocional dentro del aula.

3. Si bien todos los docentes han escuchado hablar sobre la educación emocional, la mayoría reconoce tener un conocimiento limitado o superficial sobre el concepto. A pesar de este nivel de familiaridad parcial, se requiere formación específica y sistematizada en el tema, ya que el desconocimiento conceptual puede afectar la aplicación adecuada de estrategias en el aula. No obstante, los docentes muestran una actitud proactiva y comprometida: todos manifiestan aplicar técnicas de regulación emocional en su práctica diaria, lo cual demuestra conciencia sobre gestionar las emociones dentro del entorno escolar. Asimismo, la mayoría se siente capaz de identificar competencias emocionales, como empatía o autocontrol, en sus estudiantes, aunque aún existe disparidad en la seguridad y capacidad para hacerlo de forma consistente. De manera unánime, el cuerpo docente reconoce la necesidad de recibir formación formal en educación emocional, lo que refleja una actitud abierta al aprendizaje y al fortalecimiento profesional.

En resumen, aunque existe voluntad y acciones aisladas en favor de la educación emocional, es necesario consolidar este enfoque mediante procesos formativos institucionales que garanticen una práctica docente coherente, actualizada y emocionalmente consciente.

Recomendaciones

Se sugiere fortalecer la empatía activa y la comunicación emocional entre los estudiantes mediante la implementación constante de actividades pedagógicas, como juegos de roles, dramatizaciones, dinámicas grupales y círculos de diálogo. De esta forma, se

estimulará a los estudiantes ponerse en el lugar del otro, expresar sus emociones de manera adecuada y desarrollar habilidades sociales esenciales para la convivencia. Asimismo, es fundamental fomentar un ambiente de confianza emocional en el aula, en el que cada estudiante se sienta valorado, escuchado y con la libertad de expresar lo que siente sin temor a ser juzgado. Esto facilitará la creación de vínculos positivos, el desarrollo de la autoestima y una mayor disposición para buscar ayuda cuando enfrentan situaciones emocionales complejas.

Plantear la importancia de brindar formación continua al personal docente en mediación emocional y resolución de conflictos escolares, sustentada en teorías actualizadas de la educación emocional, que les permita adquirir herramientas efectivas para acompañar adecuadamente al estudiantado en su desarrollo socioemocional. Asimismo, se debe promover el uso más frecuente y estructurado de estrategias pedagógicas, como dinámicas grupales, técnicas de relajación, juegos de roles y espacios de escucha activa, que faciliten la expresión emocional y fortalezcan la convivencia escolar. Además, es clave fomentar el trabajo colaborativo entre docentes, creando espacios donde puedan compartir experiencias, buenas prácticas y recursos. Estos recursos enriquecerán su práctica educativa y fortalecerá la intervención emocional desde una perspectiva integral y coherente dentro de la institución.

Se recomienda implementar programas de capacitación institucional en educación emocional que integren teoría, práctica y aplicación directa en el aula. Se debe garantizar al personal docente desarrollar habilidades concretas para gestionar las emociones propias y acompañar a sus estudiantes de manera efectiva. Es esencial incluir la educación emocional

Arias-Odón, F. (2006). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (5.^a ed.). Premio Nacional 2006.

Alzina, R. B., & Rebolledo, C. C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista internacional de educación emocional y bienestar*, 1(1), 9-29.

Barreto Rivas, M. E., Molina Naranjo, M. J., & Mendoza Bravo, K. L. (2021). Educación emocional: factor clave en el proceso educativo. *Revista Cognosis*. ISSN 2588-0578, 6(EE), 19–28.
<https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i0.3452>

Barrios Velásquez, J. A., Cahuaya Inquilla, S. M., & Chicchon Orihuela, T. G. (2024). *Las estrategias lúdicas y su influencia en el desarrollo socioemocional en estudiantes de primaria*.

Benassini, M. (2020). *Introducción a la investigación de mercados*. McGraw-Hill.
<https://www.ebooks7-24.com:443/?il=10635>

Clemente J., Flores D., González O & Tomalá J. (2024). Estrategias psicopedagógicas de regulación emocional en adolescentes: Efectos del estrés y la Ansiedad. *Revista latinoamericana de ciencias sociales y humanidades*, V (5),5030. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2957>

Costa Rodríguez, C., Palma Leal, X., & Salgado Farías, C. (2021). Docentes emocionalmente inteligentes. Importancia de la Inteligencia Emocional para la aplicación de la Educación Emocional en la práctica pedagógica de aula. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 219-233.

De Romaña Fajri, M. P. (2021). *El papel de la educación emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje según las percepciones docentes en una institución privada de Lima.*

Edgar Francisco Llanga Vargas, Jandry Jaret Murillo Pardo, Kelly Patricia Panchi Moreno, Mónica Magaly Paucar y Diamela Thamara Quintanilla Orna. (2019). La motivación como factor en el aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (junio 2019)*.
<https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/motivacion-aprendizaje.html>
[//hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1906motivacion-aprendizaje](https://hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1906motivacion-aprendizaje)

Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). *La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional.*

Fernández, D. M. M., Justiniano, L. M. S., & Díaz, A. D. R. (2021). *Psicología educativa*.

<https://fs.unm.edu/PsicologiaEducativa.pdf>

Fernández López M. (2022). *Potenciar la Educación Emocional en la Primera Infancia: su Importancia y Roles Fundamentales* [Trabajo de grado presentado, en la modalidad de Monografía, para optar al Título de Licenciada en Educación Infantil de la Universidad de Córdoba]. Repositorio de la Universidad de Córdoba.

<https://www.bing.com/ck/a?!&&p=124a9c5845f360a113e2dfdb284a2402cbde06369abc08f636dd69754ab0f8eeJmltdHM9MTczOTQ5MTIwMA&ptn=3&ver=2&hsh=4&fclid=22f653a7-654b-637d-3e93-46b36459621d&psq=educacion+emocional+repositorio&u=alaHR0cHM6Ly9yZXBvc210b3JpbY51Y290ZWMuZWR1LmVjL2hhbmRsZS8xMjM0NTY3ODkvMTUxMA&ntb=1>

Goleman, D. (2005). *Inteligencia Emocional*. Bantam Book

Johnson, S. (20 de enero, 2023) Importancia de la educación emocional en las escuelas.

DynamicsAndLearning. <https://dynamicsandlearning.com/es/post/importancia-educacion-emocional-escuelas/>

Ley-Leyva, N. V. (2022). El papel del docente de educación básica en el contexto actual. *Revista Portal de la Ciencia*, 3(1), 27-37. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i1.308>.

López, B. (2021). Las inteligencias múltiples y el rendimiento académico. *Sinopsis Educativa. Revista venezolana de investigación*, 21(1), 333-343.

Machado, Yumary. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Alternancia - Revista de Educación e Investigación*, 4(6), 35-37.
<https://www.bing.com/ck/a?!&&p=becac24cbde5a246a3fabd8d78c3e6b5347c856bcc8db8d81c4237a4ce0fcb8dJmltdHM9MTczOTgzNjgwMA&ptn=3&ver=2&hsh=4&fclid=22f653a7-654b-637d-3e93-46b36459621d&psq=qu%3%a9+es+la+educaci%3%b3n+emocional+seg%3%ban+autores&u=a1aHR0cHM6Ly9yZXZpc3RhYWx0ZXJuYW5jaWEub3JnL2luZGV4LnBocC9hbHRlcm5hbmNpYS9hcnRpY2xll2Rvd25sb2FkLzgxOS8yMDcz&ntb=1>

Hernández- Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P. (2023). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Interamericana. <https://www.ebooks7-24.com:443/?il=31455>

Hernández Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill. <https://www.ebooks7-24.com:443/?il=6443>

Medina Romero, G. (Setiembre, 2023) Desarrollo de la educación emocional en niños de educación básica durante pandemia COVID-19 en América Latina: una revisión sistemática. *Revista latinoamericana de ciencias sociales y humanidades*. [Dialnet-DesarrolloDeLaEducacionEmocionalEnNinosDeEducacion-9586335.pdf](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6555555)

Messiou, K., de los Reyes, E. J., Potnis, C., Dong, P., y Rwang, V. K. (2025). La voz de los estudiantes: generar cambios en las escuelas primarias. *Revista Internacional de Estudios Cualitativos en Educación*, 38(3), 374–389. <https://doi.org/10.1080/09518398.2025.2455982>

Naranjo, G. M. B., Benítez, J. E. M., Freire, S. N. B., Fabián, O., y Jácome, H. (2021). Factores asociados al rendimiento académico: Un estudio de caso. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 54-77.

Niño Rojas, V. M. (2011). *Metodología de la Investigación: diseño y ejecución*: (ed.). Ediciones de la U. <https://elibro.net/es/lc/ucentral/titulos/70969>

Obispo, A. (2023, 6 de abril). MEP contabiliza 386 casos de acoso escolar en los últimos tres años. *crhoy.com* [MEP contabiliza 386 casos de acoso escolar en los últimos tres años](https://www.crhoy.com/mep-contabiliza-386-casos-de-acoso-escolar-en-los-ultimos-tres-anos)

Peces Gómez, E., Guevara Ingelmo, R. M., Fernández Mateos, L. M., y Moral-García, J. E. (2022).

La importancia de la educación emocional en la familia: Propuesta de trabajo para un programa para padres y madres con hijos e hijas en edad adolescente. *Magister*, 34, 33–44.

<https://doi.org/10.17811/msg.34.1.2022.33-44>

Pérez López, R. y Gómez Hurtado, I. (2021). Educando las emociones: investigación-acción sobre

un programa de educación emocional para el alumnado de educación primaria. *Investigación*

en la Escuela, 104, 13-28. doi: <http://dx.doi.org/10.12795/IE.2021.i104.02>

Pérez, Y. M. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Alternancia-Revista de*

Educación e Investigación, 4(6), 35-47.

Retana Alvarado, D., Anicasio Casiano J. (2021) La percepción de la Inteligencia Emocional en la

formación inicial de maestros en Costa Rica. *InterSedes, Revista electrónica de las sedes regionales de la Universidad de Costa Rica, ISSN 2215-2458,XXII,(45),37-57.*

<https://doi.org/10.15517/isucr.v22i45.43896>

Retana Alvarado, D., Bartolomé Vázquez, B., de las Heras Pérez, M., Jiménez-Pérez, R. (2021). Las

causas del cambio emocional en el clima de aula desde la hipótesis de la complejidad.

REVISTAINTERDISCIPLINARSULEAR, 04, (9),170-190.

<https://revista.uemg.br/index.php/sulear/article/view/5150/3415>

Retto López, S. V., Abrigo Barraqueta, B. O., Luna Sánchez, E. E., & Martínez Isaac, R. (2024). El desarrollo de habilidades socioemocionales en estudiantes de sexto grado y su impacto en la convivencia escolar. *Sinergia Académica*, 7.

San Miguel, A. R., Valenzuela, N. S. G., & Zambrano, R. E. (2022). Los profesionales de la información y las fake news durante la pandemia del covid-19. *Vivat Academia*, (155), 3.

Salazar, W. (2024). Transformación e innovación educativa: Abordajes multidisciplinares. *Revista Educación y Pensamiento*, 31(31).

Sarasola, Josemari. (2024). *Fuentes de información (fuentes de investigación)*. <https://ikusmira.org/p/fuentes-de-informacion-fuentes-de-investigacion/>

Tencio Ávila, K. (2022). *Papel de los factores protectores y de riesgo relacionados con el desarrollo de la regulación emocional en la niñez de 4 y 5 años que estuvieron presentes durante el contexto de la educación remota por motivo de la pandemia por COVID-19 en el año 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Repositorio de la Universidad de Costa Rica.

Chica Palma, O. C. y Sánchez Buitrago, J. O. (2023). *Educación emocional y bienestar docente: los maestros como modeladores emocionales*: (1 ed.). Editorial Unimagdalena.
<https://elibro.net/es/lc/ucentral/titulos/231073>

Machado, Yumary. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Alternancia – Revista de Educación e Investigación*, 4(6), 35-37.
<https://www.bing.com/ck/a?!&&p=becac24cbde5a246a3fabd8d78c3e6b5347c856bcc8db8d81c4237a4ce0fcb8dJmltdHM9MTczOTgzNjgwMA&ptn=3&ver=2&hsh=4&fclid=22f653a7-654b-637d-3e93-46b36459621d&psq=qu%c3%a9+es+la+educaci%c3%b3n+emocional+seg%c3%ban+autores&u=a1aHR0cHM6Ly9yZXZpc3RhYWx0ZXJuYW5jaWEub3JnL2luZGV4LnBocC9hbHRlcm5hbmNpYS9henRpY2x1L2Rvd25sb2FkLzgxOS8yMDcz&ntb=1>

Ureña Pinto, M., Tencio Ávila, K., y Sibaja Molina, J. (2024). Regulación emocional en la niñez de 4 y 5 años durante la pandemia: Factores protectores y riesgosos en una institución privada en Costa Rica. *Actualidades Investigativas en Educación*, 24(2), 162-195.
<https://doi.org/10.15517/aie.v24i2.57180>

Valenzuela-Zambrano, B., León-Cortés, F., Muñoz-Cano, J. M., y Villagrán-Valenzuela, L. (2021). La inteligencia emocional de los docentes en formación en la provincia de Concepción. *Educare*, 25(3), 22-35. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243169780003>

Zúñiga, P. I. V., Cedeño, R. J. C., y Palacios, I. A. M. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 9723-9762.